

UNA PIRÁMIDE CON RAMPA EN EL OLIVAR DE SAN ISIDRO

LYDA CASAS SALAZAR
MUSEO ANDRES DEL CASTILLO
lyda_casas@yahoo.com.ar

CAMILO DOLORIER
MUSEO ANDRES DEL CASTILLO
camilo_dolorier@yahoo.com

RESUMEN

El estudio se basa en el análisis de un “informe de campo” hallado en los archivos del Instituto Nacional de Cultura, ello permitió recuperar información relevante de un sitio arqueológico –hoy desaparecido– que fuera excavado por Luis Ccosi Salas hace más de sesenta años en el verano de 1951. Se ubicó en El Olivar de San Isidro, y su historia cobra actualidad, pues, se trataría de una “Pirámide con Rampa”.

El autor del documento en mención, aportó descripciones de todos los ambientes y elementos arquitectónicos. Del mismo modo, asignó funciones y valores a cada conjunto. Además, ilustró los detalles arquitectónicos con esmero.

El presente estudio analiza las características formales del sitio, e integra al conjunto arquitectónico descubierto en un determinado espacio de tiempo. Finalmente incorpora su problemática en el contexto de la costa central. Para ello se discute las nuevas propuestas teóricas en cuento al funcionamiento de las “pirámides con rampa”.

PALABRAS CLAVE: Pirámide con Rampa, Ichma, palacio, costa central.

ABSTRACT

The study is based on the analysis of a “field report” found in the official records of the National Institute of Culture, it yielded important information from an archaeological site -now gone- that was excavated for Luis Ccosi Salas, was more 60 years in the Summer of 1951. Was located in El Olivar de San Isidro, and his story now becomes, therefore, be a “pyramid with ramps.”

The author of the document in question provided descriptions of all rooms and architectural elements. Similarly, functions and values assigned to each set. In addition, illustrated the architectural details with care.

This study examines the formal characteristics of the site, and integrates the architectural discovered in a certain time. Finally enter your question in the context of the central coast. This discusses the new theoretical account of the operation “ramped pyramids.”

KEYWORDS: Pyramid with Ramp, Ichma, palace, central coast.

INTRODUCCIÓN

El sitio arqueológico ubicado en El Olivar de San Isidro consiste en una gran plataforma rectangular que, como material constructivo, empleó el barro para la elaboración de tapias que levantaron los muros principales, tabiques y contrafuertes. Para los rellenos se utilizó tierra suelta, cascajo, cantos rodados y pequeños adobitos sueltos. Al parecer también existieron algunos sectores techados con material cobertor ligero como carrizos, palos de pacay y soguillas de fibra vegetal.

Hacia el lado Norte presenta un acceso rampado delimitado por gruesos muros, esta suerte de pasaje conduciría a un pórtico, o ingreso complejo con vano central de doble jamba y puertas auxiliares en sus laterales. Siguiendo el circuito principal, se sucede una plaza rectangular amurallada que se comunica a una plataforma o atrio mediante una pequeña rampa central. Junto a estos espacios arquitectónicos se aprecia una serie de recintos, depósitos y patios de laboreo. Todos estos ambientes componen la relación de elementos que caracterizan el patrón arquitectónico definido como pirámides con rampa.

Siguiendo el flujo de la circulación al interior del edificio se puede observar que esta habría sido de tipo diferencial, pues, los distintos vanos ubicados en el pórtico conducirían a espacios funcionales diferentes y físicamente aislados. De este modo, el vano central conduciría hacia los ambientes de uso público, compuesto por la plaza, rampa y la plataforma o atrio. A partir de la plaza, dos accesos (uno en cada extremo del muro Oeste) conducirían hacia el sector de recintos y el otro hacia un amplio patio cercado. Nuevamente en el pórtico de ingreso, los vanos ubicados uno a cada lado, conducen a espacios aislados del cuerpo central. El ingreso de la derecha circunda toda la plataforma hasta en extremo Sur donde se ubicarían un conjunto de depósitos semisubterráneos alineados. Mientras que el ingreso del lado izquierdo condujo a un sector que se hallaba totalmente destruido por una ladrillera que operó en el lugar. Sin embargo, es fácil advertir que no existían puntos de comunicación con los ambientes restantes.

¿Qué relación existiría entonces entre esta estructura aislada –orientada al Norte– similar a las de Monterrey?, Huaquerones, Armatambo, y Maranga en el valle del Rímac –asociadas a un canal principal– y los grandes edificios piramidales de Pachacamac? En estos momentos el debate arqueológico se centra en torno a diversos planteamientos acerca del funcionamiento y contemporaneidad de las pirámides con rampa. Por un lado están quienes conciben a las pirámides como templos de carácter religioso y ritual, lugares de ofrenda y adoración. En el santuario de Pachacamac se habrían congregado varios edificios cual embajadas provinciales en la capital. La segunda hipótesis explica a cada pirámide con rampa como la residencia palaciega de un gran señor, Pachacamac se entendería entonces como un conjunto arquitectónico compuesto por una suerte de sucesión dinástica de grandes señores y sus respectivos palacios. Finalmente, una reciente propuesta define a las pirámides como sitios administrativos de primer y segundo orden, unos congregados en Pachacamac y los otros distribuidos por el valle.

En este artículo recogemos el carácter civil y administrativo de las pirámides, pero, agregamos como variable explicativa de su desarrollo el factor cronológico. Según ello existiría dos momentos constructivos de pirámides con rampa, por un lado las más tempranas y simples, encerrarían en sí los elementos arquitectónicos básicos, edificadas en tapial y adobe, preferentemente de ubicación aislada e invariablemente orientadas hacia el Norte. El segundo grupo serían posteriores, más planificadas, complejas y monumentales. Tendiendo a mantener en uso estructuras antiguas, ordenando el espacio con un criterio urbano de largas calles que encierran manzanas con pocos accesos restringidos. Los edificios se orientan tanto al Norte como al Este, y los accesos principales se articulan mediante ingresos tortuosos desde las calles. Como material constructivo se predilecta el adobe sobre la tapia, y finalmente se nota una mayor planificación e incorpora nuevos elementos arquitectónicos como amplios depósitos, recintos y patios de laboreo.

Al parecer, el primer momento constructivo de las pirámides con rampa se remontaría al periodo Intermedio Tardío, con un crecimiento espontáneo de las mismas y respondiendo a una lógica local del manejo del espacio. Durante este periodo se habría edificado la pirámide con rampa de El Olivar de San Isidro y otras estructuras aisladas del Rímac y Lurín. En el segundo momento, ya entrado el Horizonte Tardío y con la presencia política, económica y urbana del Tahuantinsuyo bien afianzada, se consolidaron las pirámides con rampa como los edificios administrativos por excelencia. Se formaliza y complejiza el diseño, incorporando ampliamente depósitos, patios y recintos cercados. Se estandariza la técnica constructiva reemplazando el tapial por el adobe, y la ubicación de los edificios al interior de grandes centros urbanos parece imprescindible. En este momento crecería Pachacamac junto con Armatambo y Maranga, y otros sitios de carácter aislado como la pirámide de El Olivar de San Isidro pudieron haber seguido funcionando, remodelados bajo el nuevo formato por un tiempo limitado.

EL DOCUMENTO

El presente estudio analiza la copia de un documento de archivo del INC, correspondiente al informe administrativo de los trabajos de excavación realizados en el sitio arqueológico denominado “Huaca Santa Cruz”. Dichos trabajos se llevaron a cabo en el año de 1951, en virtud al pedido que hiciera la Compañía Urbanizadora Santa Cruz S.A. ante el Patronato Nacional de Arqueología y la Inspección General de Monumentos Arqueológicos para evaluar el potencial arqueológico del sitio y definir si ameritaba su conservación. Los trabajos de campo fueron encomendados al señor Luis Ccosi Salas “escultor y maquetista” del Museo Nacional de Antropología y Arqueología.

El documento consultado se encuentra incompleto, fue hecho en formato de papel oficio y consta de 71 páginas que inicia en el folio 2 y culmina en el 70 (faltan las páginas 1 y 68, mientras que las páginas 37, 45 y 55 repiten la numeración, empleando (el autor) para el caso las letras auxiliares A y B) Se trata de una transcripción mecanografiada del cuaderno de campo que llevara el autor día a día, desde el lunes 29 de enero de 1951 hasta el miércoles 14 de marzo del mismo año. Este lleva por título “Informe de los trabajos de exploración arqueológica de la Huaca Santa Cruz” (Anexo 1). Lamentablemente el documento no presenta la primera ni las últimas hojas, por lo cual pierde la introducción y sólo registra el proceso de excavación hasta un punto determinado. Posiblemente falten también las interpretaciones y conclusiones, así como el análisis y dibujo del material cerámico que promete en la parte interior del texto. A pesar de ello, el documento es muy importante en la medida que se trata de una fuente de primera mano y que registra evidencias arqueológicas hoy desaparecidas. Como podemos presumir, al Patronato Nacional de Arqueología no le pareció relevante el potencial arqueológico del inmueble como algo único o notable.

De la lectura paciente se desprenden varias interrogantes, en primer lugar –al no tratarse Ccosi Salas de un arqueólogo de formación– es necesario evaluar aspectos hermenéuticos, como, el qué tan riguroso fue en la obtención de sus datos, qué procedimientos empleó y qué tan completo fue su registro. En segundo lugar, si la información presentada será útil para reconstruir aspectos cuantitativos y cualitativos de la historia del sitio.

Advertimos que al tratarse de la transcripción literal de un cuaderno de campo la información presentada es heterogénea. Refiere tanto la táctica de campo, como aspectos administrativos y logísticos (coordinaciones, distribución, pago de personal, etc.) luego adquiere también un carácter técnico y descriptivo. Por este motivo y para facilitar la lectura y comprensión, en el Anexo 1 se publican sólo los aspectos que consideramos relevantes, descartando las reiteradas enumeraciones la asistencia del personal, días de pago, detalles de hora de entrada, refrigerio y salida.

Luis Ccosi Salas, señalado en el documento como “escultor y maquetista” del MNAA, fue también un reconocido dibujante, oficio muy útil para confeccionar luego las maquetas. En su práctica adquirió experiencia en labores de campo. Laboró bajo las órdenes de los doctores Julio C. Tello, Rebeca

Carrión Cachot, Toribio Mejía Xesspe y Jorge C. Muelle entre otros. Destacó por la confección de maquetas para el Museo Nacional de Antropología y Arqueología. Toda esta práctica le valió la experiencia necesaria en su época para asumir labores de excavación arqueológica, con el objeto de rescatar la arquitectura y finalizar en la preparación de un plano y maqueta.

Los objetivos con los cuales inicia el trabajo son claros y básicos. Busca descubrir y exponer la arquitectura, junto con ello definir la organización y planeamiento del sitio, y finalmente, en la medida de lo posible, identificar fases constructivas, remodelaciones, superposiciones. Sus criterios son fundamentalmente técnicos ligados a la arquitectura. Su propósito hacer un plano completo del sitio para elaborar una maqueta. No tuvo mayores pretensiones teóricas ni explicativas, y no debió porque ser de otra manera. Sus objetivos y métodos se adecuaban cabalmente con la finalidad del trabajo que se le encomendó. Monumentalidad, complejidad, estado de conservación, ¡una maqueta! Eso es lo que se esperaba del sitio y de él.

La empresa inmobiliaria que se hallaba urbanizando la zona siguió un procedimiento administrativo común para la época (aun en vigencia y cada vez más común): solicitar la demolición del sitio previa evaluación del potencial. Al faltar las últimas páginas del documento no sabemos hasta el momento bajo qué parámetros el Patronato Nacional de Arqueología autorizó su demolición, en qué fecha, si hubo un trabajo posterior, ni cuáles fueron sus considerandos. Lo cierto es que la zona se encuentra a la postre, completamente urbanizada.

NOMBRE Y UBICACIÓN DEL SITIO

Además del documento citado como nuestra principal fuente de información (que de ahora en adelante se le denominará *el Informe*), recurrimos al estudio de los catastros arqueológicos desarrollados para el valle de Lima; a las fotografías aéreas tomadas en el año 1944 (Fotos 1 y 2); y a los planos del catastro urbano actual. Con esta información uno de los principales problemas que abordamos fue el de la localización y el nombre del sitio.

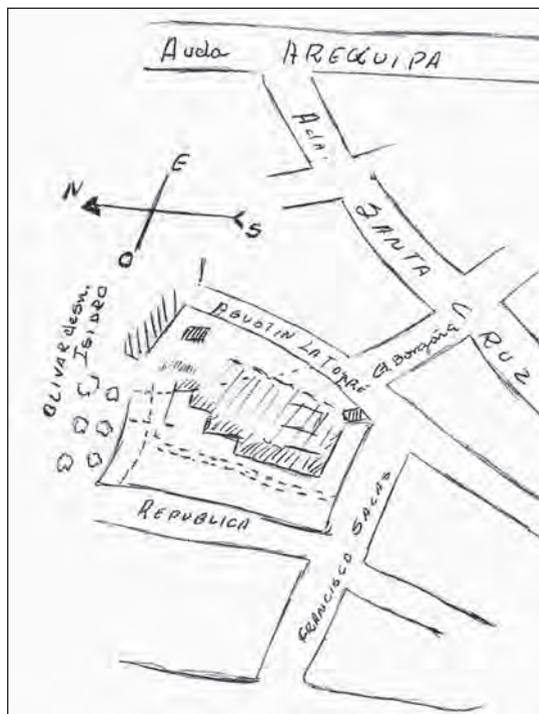


Figura 1: croquis de ubicación elaborado por Ccosi Salas.

Según *el Informe* de Ccosi Salas el nombre del monumento arqueológico fue “Huaca Santa Cruz”. Este se hallaba ubicado entre las calles “La Torre, Salas y República”, y presenta un croquis de ubicación del sitio que muestra dichas calles como referencia. Al cotejar esta información con las fotografías aéreas y el plano de calles actual, nos percatamos que dicha ubicación corresponde a una “huaca” no registrada en los catastros arqueológicos. Esta quedó ubicada en el extremo Sur de El Olivar de San Isidro, y fue inscrita por las actuales calles: Agustín De La Torre González, Francisco Salas y Pérez De Tudela. La calle “República” corresponde hoy a la Av. Conquistadores. (Fig. 1).

Como fácilmente podemos advertir, esta ubicación no corresponde al monumento arqueológico que en la actualidad conocemos como “Huaca Santa Cruz” ubicado en la cuadra 3 de la Av. Belén, colindante al conjunto habitacional “Santa Cruz” y frente al colegio Belén en el distrito de San



Fotografía 1: Monumento derruido por ladrillera y trazado de calles.



Fotografía 2: Vista sur de la huaca El Olivar, a la derecha la ladrillera en operaciones.

Isidro. Entonces, se trataría de dos sitios distintos con idéntico nombre. ¿Por qué se señaló con el mismo nombre a dos sitios diferentes pero tan próximos? Al parecer ello se explica porque el monumento ubicado en El Olivar de San Isidro adquirió su nombre de la toponimia local, ya que durante la época colonial y republicana en aquella zona se hallaba una gran cruz de madera hincada por los padres Dominicos al inicio de un camino antiguo que conducía a su monasterio (probablemente en el cruce con la Av. Arequipa). A ese camino se le conocía como “de la Santa Cruz” que en la actualidad se llama Av. Santa Cruz en homenaje al General Antonio de Santa Cruz, y se encuentra a sólo una cuadra de distancia de la huaca en cuestión. La cruz de madera fue un antiguo referente y paraje conocido que proporcionó la toponimia al área circundante. Mientras que la otra huaca, ubicada en la cuadra 3 de la Av. Belén, en nuestra opinión, adquirió el nombre por su vecindad a la residencial adjunta construida en 1966. Dicho conjunto habitacional tomó su nombre seguramente por hallarse en predios de la hacienda Santa Cruz.

La antigüedad en el nombre del edificio ubicado en El Olivar de San Isidro nos queda bien en claro, y *el Informe* de enero de 1951 así lo atestigua. Al parecer, su temprana destrucción hizo también desaparecer consigo su nombre. Al preguntar a los vecinos antiguos de la zona, algunos sabían de la existencia de una huaca en el lugar pero no recordaban como se llamaba.

Nuevamente, ¿de dónde le vino el nombre al monumento arqueológico de la Av. Belén? A nuestro entender existirían dos posibles explicaciones. La primera, como ya adelantamos, se debería a su pronta vecindad con el conjunto habitacional del mismo nombre construido en el mes de mayo del año 1966, durante el primer gobierno del presidente Belaunde. La huaca de El Olivar desapareció mucho antes que la construcción de la residencial, por lo que no habría existido conflicto en la repetición. Una segunda condicionante debió ser la confusión generada por el Inventario de Monumentos Arqueológicos de Lima, elaborado por el INC en 1981. En este documento se asigna el nombre de Huaca Santa Cruz al edificio ubicado en la Av. Belén de San Isidro, sin embargo, la descripción que allí se consigna no corresponde a dicho monumento arqueológico, sino al ubicado en El Olivar de San Isidro. Esta descripción transcribe párrafos enteros del *Informe* elaborado por Cossi Salas para el edificio de El Olivar. Lo que nos permite apreciar, que quiénes procesaron el referido Inventario en 1981, tuvieron a la mano *el informe* de Cossi Salas pero equivocaron su localización. Este error generado por el Inventario de Monumentos Arqueológicos de Lima terminó por imponerse en el tiempo.

Para no ahondar más en el tema –y sin ánimo de generar más confusión– optamos por cambiar de nombre al sitio descrito en *El Informe* de Cossi Salas por el de “El Olivar” de San Isidro. A pesar que contó con nombre propio y de larga data, su condición de “desaparecido” obliga a ceder su epónimo al sitio arqueológico ubicado en la cuadra 3 de la Av. Belén.

HUACA “EL OLIVAR” DE SAN ISIDRO

El sitio arqueológico referido en *el Informe* se localizó en el extremo Sur de El Olivar de San Isidro, mientras que en época prehispánica se inscribía en las heredades del canal de Huatica. Muy próximo al sitio de la referencia (aproximadamente tres cuerdas hacia el Sur) se ubica la Huaca Pucllana, mientras que ocho cuerdas al noroeste se hallan la huaca Huallamarca y diez cuerdas al Oeste se encuentra la huaca Santa Cruz en la Av. Belén. (Fig. 1).

Hasta la década del 50 esta zona se encontraba en franco proceso de urbanización, la creación del distrito de San Isidro en 1931 y la construcción de la Av. Arequipa en el año 1940, contribuyeron a la pronta expansión urbana del área. Este crecimiento fue acompañado de la necesidad de materiales para la construcción. Las nuevas viviendas requerían de ladrillos, adobes, arena, grava, cantos rodados y demás agregados fueron confeccionados y extraídos de las fuentes y canteras más próximas –para el caso– las huacas. Es bien sabido que en los linderos de las huacas Huallamarca y Pucllana se instalaron ladrilleras, que utilizaron sus rellenos constructivos como fuentes de arcilla para la

confección de ladrillos y adobes. La Huaca El Olivar no fue ajena a dicho proceso, pues hacia el año 1951 la compañía adobera *Santa Cruz* venía carcomiendo el frente Este del montículo arqueológico. En las fotografías aéreas del año 1944 se aprecia claramente los efectos de la destrucción causada por la adobera y el trazado aun incompleto de la urbanización. (Fotografías 1 y 2).

A pesar de los estragos producidos por ladrilleras y urbanizadoras, la Huaca El Olivar se aprecia como un montículo arqueológico de aproximadamente 80 m de longitud, por 30 m de ancho máximo, con 8 m de alto. Se trata, entonces, de un montículo alargado, orientado en sentido de Sur a Norte. Sin embargo, la forma de su planta no es completamente rectangular, pues su lado Oeste presenta un trazado escalonado delineado por una acequia. En el lado opuesto es imposible tener una aproximación de la forma real, pues, como ya se mencionó, ese extremo presenta una fuerte agresión por agentes antrópicos. Solo se puede ver un frente carcomido, tal como menciona Cossi Salas en sus descripciones de 1951. El extremo Sur muestra un perfil simple y de fuerte talud, que culmina en una cara plana, mientras que en el otro extremo (lado Norte) el talud es más suave o moderado. Este se aprecia como una proyección de 25 por 10 metros, que se adelgaza progresivamente de Sur a Norte. En la parte central se observa un núcleo sólido y homogéneo y en el se concentra la mayor parte del trazado arquitectónico.

Para complementar esta primera visión del sitio presentaremos con mayor detalle las características de la organización interna del edificio. Para ello consideramos la misma terminología y numeración empleada por Cossi Salas en sus descripciones, a fin de facilitar la contrastación con la transcripción del documento presente en el Anexo 1.

SECTORIZACIÓN DEL SITIO

Plataforma Norte: Se llama plataforma Norte a la estrecha proyección ubicada delante de la portada del edificio. Se trata de un cuerpo escalonado y agudo que va perdiendo volumen a medida que se proyecta al norte. No exhibe mayor complejidad arquitectónica más que algunos muros largos, alineados al Norte conformando un pasaje que pudo ser utilizado como ingreso principal. (Fig. 2).

Cuerpo principal: Es el núcleo central del edificio, tiene forma cuadrangular (30 x 30 m. aprox.) y se encuentra enmarcado y sustentado por gruesos muros que definen su perímetro. Además, se halla subdividido por un muro longitudinal que recorre en su eje central de Norte a Sur. Ello crea dos es-

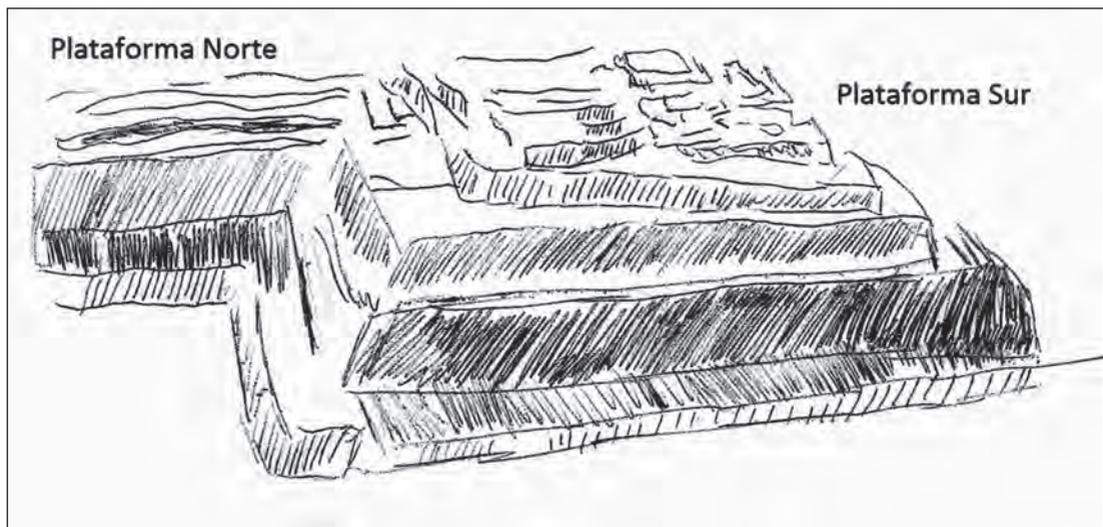


Figura 2: Vista oeste del monumento: al lado izquierdo se aprecia la plataforma Norte.

pacios rectangulares y alargados claramente definidos. La primera sección se ubica en el lado Este, y está compuesta por una portada en el extremo Norte. Esta presenta un vano central de doble jamba, un corredor y acceso laberíntico. (Fig. 3).

Detrás de la portada se emplaza un patio central con banquetas laterales y una rampa central que comunica con una plataforma alta a la cual nominada como “altar” en el extremo Sur. La organización del espacio compuesta por la portada, acceso restringido, patio central, rampa y plataforma o altar, nos recuerda a la organización de las “pirámides con rampa” (PCR), diseño arquitectónico típico de los periodos tardíos de la costa central. Detrás del altar se aprecia un vano central que se articula con un corredor. Al final del corredor, en su extremo Oeste, una escalinata lo conecta con los recintos de la segunda sección. La sección II se encuentra organizada en dos espacios diferentes. Hacia el extremo Norte se aprecia una amplia plaza cuadrangular (recinto III), con accesos inscritos en sus vértices nordeste y sudoeste. El extremo Sur de la sección II está conformado por los recintos I (patio Oeste), II, IV y V. (Figs. 4a y 4b).

Plataforma Sur: En la terminología de Cossi Salas esta comprende la porción del edificio posterior al cuerpo principal. Se aísla de aquella por medio de un corredor (en sentido Este-Oeste) que transita a lo ancho el edificio articulando pequeños recintos alineados en su extremo Sur. Detrás de ellos, una sucesión de terrazas escalonadas sustentadas en gruesos muros de contención hechos en tapial, definen el frontis Sur del Edificio. (Fig. 5).

ORGANIZACIÓN Y CIRCULACIÓN

Todo parece indicar que el acceso principal se encontraba ubicado en el extremo Norte del edificio. Una saliente angosta (*plataforma Norte*) se proyecta ascendente hacia el cuerpo principal, a manera de *rampa* de ingreso hacia el volumen central. Se hallaba compuesta por una suerte de escalinata (en el substrato) cubierta por un talud apisonado. Estuvo flanqueada por gruesos muros que dirigían el flujo hacia la compleja portada con vano de “doble jamba”. (Fig. 6).

El frontis o portada se construyó sobre un terraplén bajo, y en él, un vano trapezoidal de doble jamba fue erigido sobre una pequeña plataforma de escalón con pestaña, adornando la entrada. En este punto el acceso se torna complejo, pues en los extremos, a ambos lados de la portada con doble jamba, de abrían entradas auxiliares parcialmente ocultas.

El ingreso ubicado a la izquierda del central, era conducido por un corredor angosto hacia un acceso laberíntico del lado Este del edificio. Como ya mencionamos, este sector se hallaba completamente destruido por ladrilleras locales. Del otro lado, a la derecha de la portada, se abría un vano estrecho, que, también con acceso laberíntico, dirigía el flujo hacia el lado Oeste del edificio. Obligando al visitante a recorrer por un terraplén angosto, con parapeto, por todo el perímetro Oeste del inmueble. Finalmente, luego de transitar por este corredor y de ascender por una escalinata, uno se comunicaba con los recintos hundidos de la plataforma Sur. Este recorrido describe una circulación orientada a satisfacer una actividad particular dentro del funcionamiento del edificio. A juzgar por el espesor y alto de los muros perimétricos del cuerpo principal, es muy probable que el acceso a la plataforma Sur sólo se haya realizado por este ingreso. De allí la necesidad de crear un doble control con acceso forzado en la portada.

El ingreso principal (de doble jamba) domina el módulo de la portada, su ubicación al centro de la fachada, un escalón con pestaña en el umbral y el vano trapezoidal con doble jamba recibe al visitante con portento. (Fig. 6).

Detrás del pórtico un corredor angosto conduce hacia un nuevo ingreso tortuoso. Finalmente, se abre el *patio central*, consistente en un amplio espacio rectangular alargado con banquetas laterales. Del otro lado, una rampa frontal (también dibujada como escalera en los croquis iniciales) domina el espacio y lo comunica con una plataforma cuadrangular o *altar*. (Fig. 7).

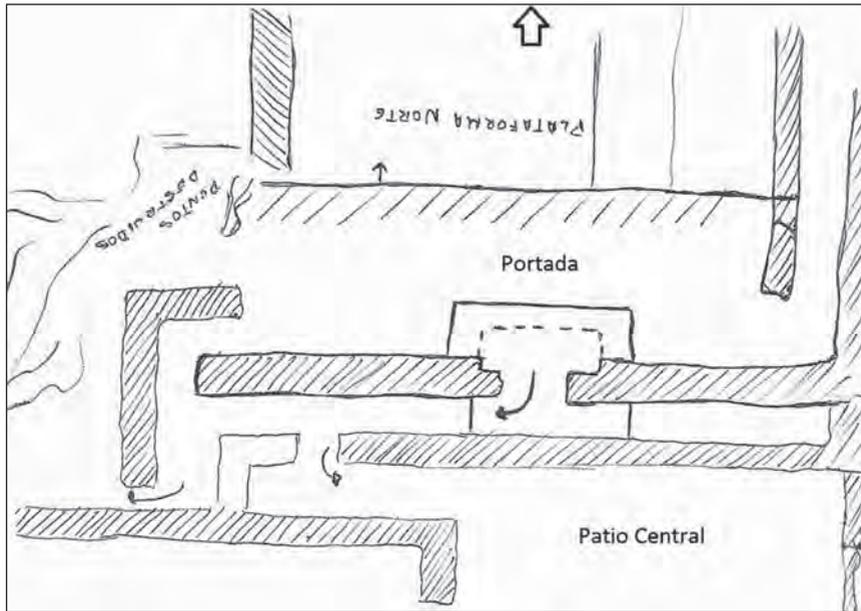


Figura 3: Planta de la portada principal.

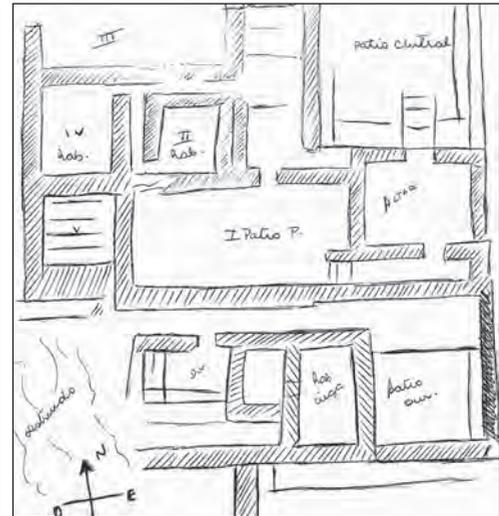
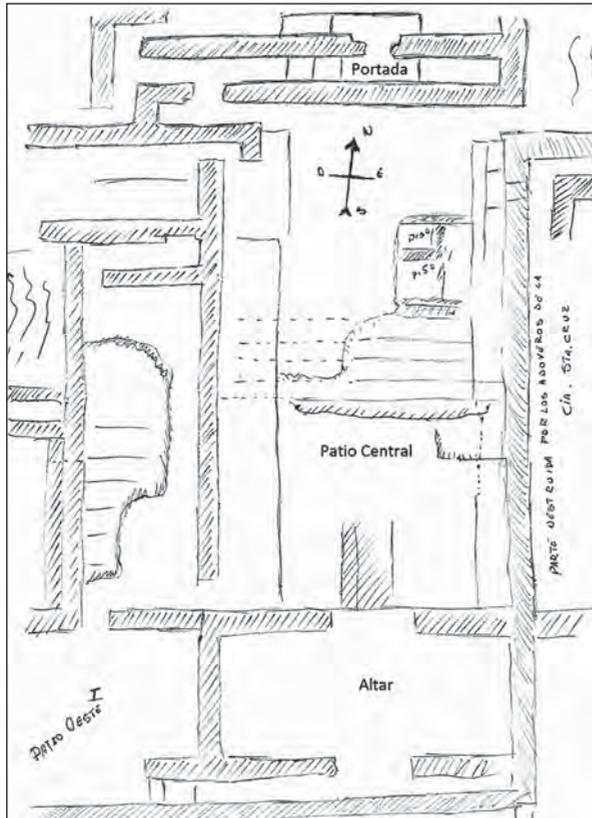


Figura 4b: Sección II: corredor oeste, recintos I, II, III, IV y V.

Figura 4a: Sección I: portada, patio central, rampa y altar.

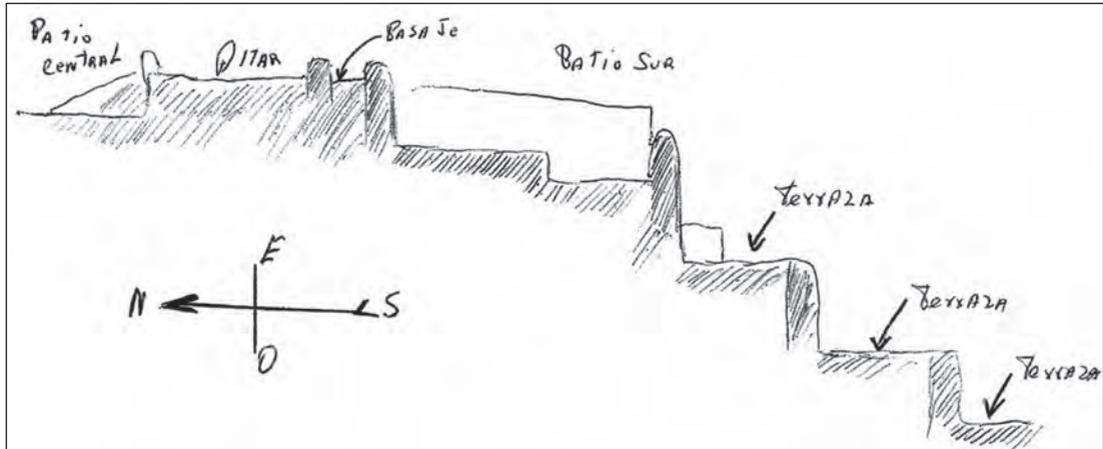


Figura 5: Corte longitudinal N - S de la plataforma sur escalonada.

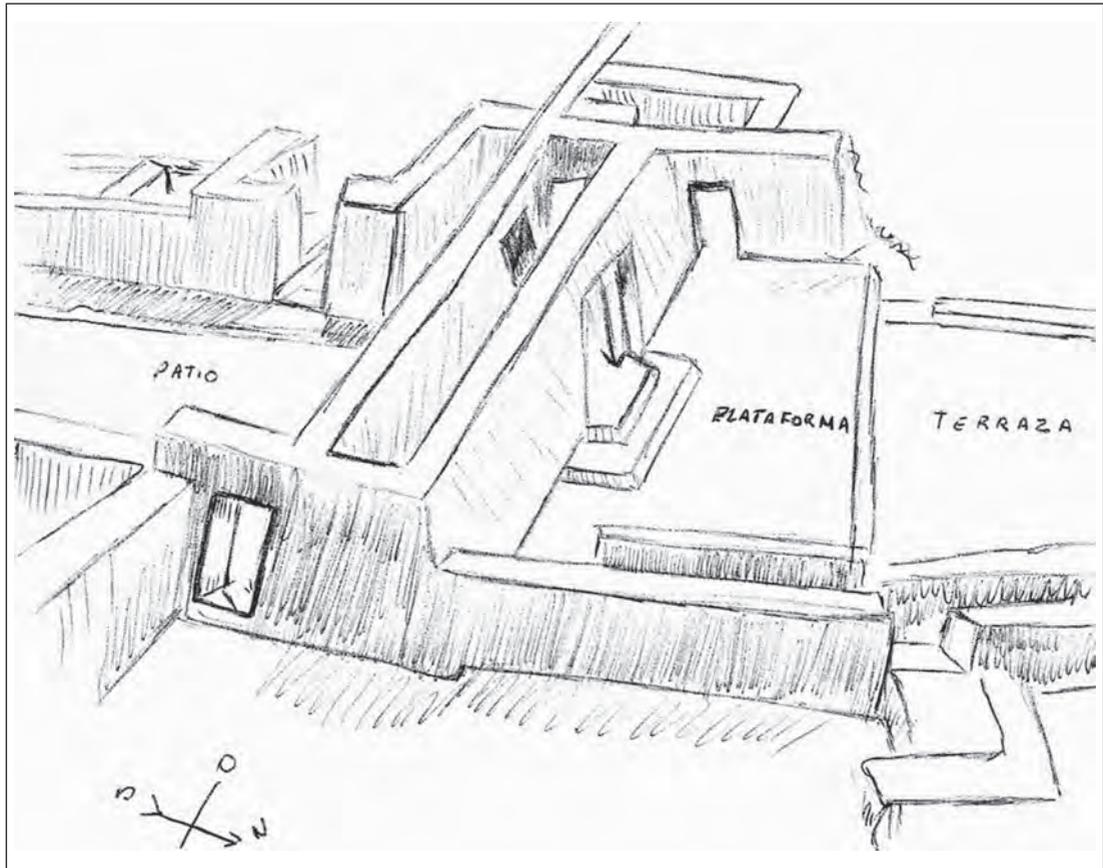


Figura 6: Reconstrucción hipotética del pórtico o portada realizada por Ccosi Salas.

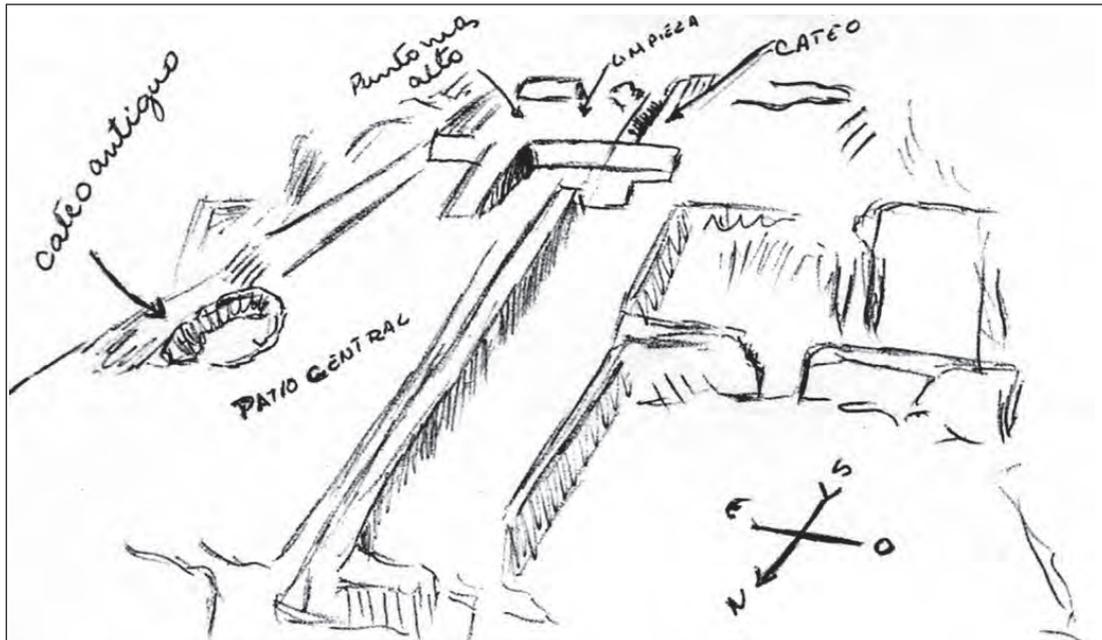


Figura 7: Perspectiva del patio central y "altar". En un primer momento Ccosi Salas dibuja la rampa como escalera.

De vuelta en el patio central, apreciamos que se trata de una organización bastante atípica. Al uso de banquetas laterales se adiciona la presencia de cuatro ingresos (Fig. 8). Junto al primero (ya descrito) un nuevo vano conduce el ingreso hacia un patio abierto (recinto III) de la *sección II*. Frente a él, en el vértice nordeste del patio central, se abre un tercer acceso. Por último, en la esquina sudoeste otro vano conduce hacia un corredor de la segunda *sección* del cuerpo principal. Nuevamente en el *altar*, apreciamos un vano en el lado Sur, en el extremo opuesto del eje definido por la rampa. Y detrás de él, un corredor angosto que culmina en una escalinata de tres peldaños en su extremo Oeste. Dichas escalinatas comunican secretamente al altar con el recinto I (*patio Oeste I*). Este recinto rectangular funge como área de distribución de la *sección II*. Mediante el se articula el *altar* con el *corredor Oeste* y los recintos II, IV y V (*habitaciones II, IV y V*).

En el extremo Oeste del recinto I y en el extremo Norte del corredor se aprecian subdivisiones que crean pequeñas cistas cuadrangulares sobre el nivel del suelo. Del mismo modo, la conformación de los recintos II, IV y V también es restringida y en el caso del recinto V parcialmente ciega, comunicándose sólo con el recinto IV mediante un hoyo en la pared.

Como podemos apreciar por el momento, las secciones I y II conforman una estructura orgánica, que integra tres espacios funcionales distintos. Primero tenemos el *patio central* articulado con el *altar* mediante una rampa, en donde se estarían desarrollando actividades principalmente públicas. En segundo término, un conjunto de recintos (I, II, IV y V) que asemejan depósitos exclusivos y áreas de vivienda. Finalmente, un patio amplio (III) que bien pudo servir como área de laboreo. Además, circulatoria y formalmente se aíslan de los depósitos ciegos de la *plataforma Sur*. (Fig. 8).

MATERIALES Y TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS

Lamentablemente Ccosi Salas no fue particularmente minucioso en sus descripciones estratigráficas y menos aun en lo referente a materiales y técnicas constructivas, sin embargo es posible rescatar alguna información inserta en sus dibujos y textos.

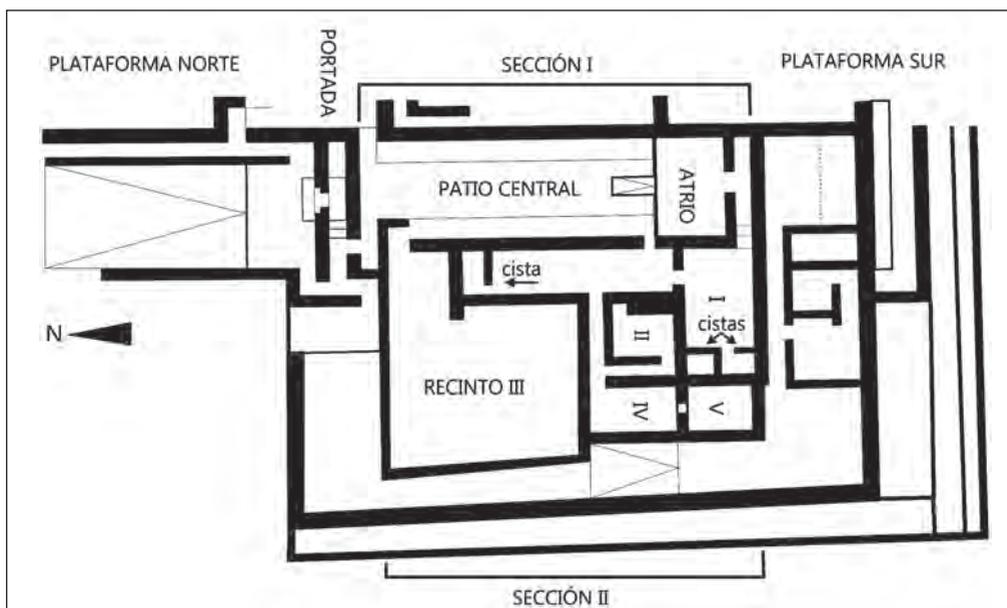


Figura 8: Reconstrucción del plano general del sitio con sus respectivos sectores.

Todo parece indicar que el principal elemento constructivo del edificio fue el tapial, sus dibujos reseñan gruesos muros de forma semicónica, con el extremo superior erosionado en forma redondeada. Un caso particular que refuerza este planteamiento, lo constituye el apunte de un muro de contención ubicado entre el *patio central* y el *corredor Oeste*, que muestra una sola cara trabajada y enlucida, mientras que la otra es irregular y retiene un relleno constructivo suelto. Ello sólo es posible en la confección de muros de tapial. (Fig. 9a): Además, algunos cortes señalan la existencia de muros adosados en paralelo, y en el extremo sudoeste de la pirámide, se aprecian muros con pisos conformando celdas, mismas que fueron rellenas, y sobre ellas, nuevamente se erigieron muros, pisos y rellenos. Con esta técnica se lograron elevaciones importantes. (Fig. 9b).

El plano del sitio muestra la presencia de una sucesión escalonada de muros adosados en los frentes Oeste y Sur. Con ellos se lograba levantar el nivel de la construcción y obtener un mayor volumen para la plataforma. En la superficie los espacios se dividen mediante muros eje, que conforman grandes cuadrángulos y rectángulos, mismos que fueron posteriormente subdivididos en recintos y terrazas menores.

Dichas características constructivas corresponderían a este material (el tapial) y a la técnica que le es inherente en toda la costa central. Ejemplos de ello se puede apreciar en otros sitios del valle bajo como en Santa Cruz, Huantille, Mateo Salado, Tres Palos, etc.

Las descripciones acerca del contenido de los rellenos y escombros mencionan la presencia de tierra, ripio, cascajo, cantos rodados, adobes, "adobitos", troncos de paca y Cañas (carrizo, carricillo y soguillas) (Fig. 10a). Para el caso de los adobes cuyas medidas son: 34,5 x 24 x 11 cm., corresponderían a los elementos típicos de las construcciones tardías de la costa central. Extraña su presencia al interior de rellenos pues suelen hallarse en las remodelaciones últimas, tapiando vanos o subdividiendo habitaciones, cuando no, construyendo edificios completos. Su uso se relaciona generalmente con el Horizonte Tardío y se vincula con los edificios públicos representantes del poder político y social imperante. Es probable que su ubicación estratigráfica haya sido principalmente en los escombros o rellenos de la última remodelación. Lamentablemente el registro de Ccosi no discrimina su ubicación estratigráfica.

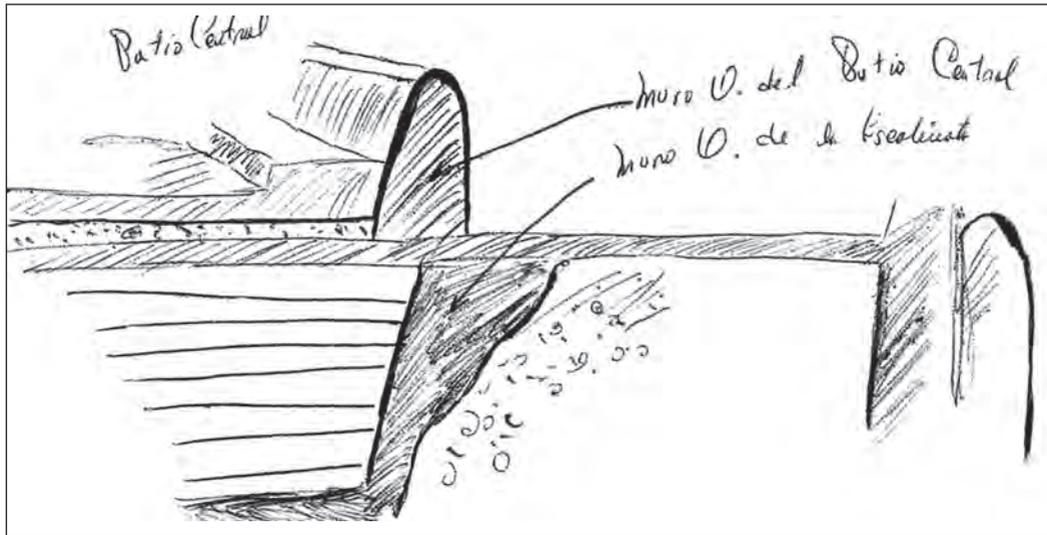


Figura 9a: Ejemplo de materiales (barro) y técnicas constructivas (tapial).

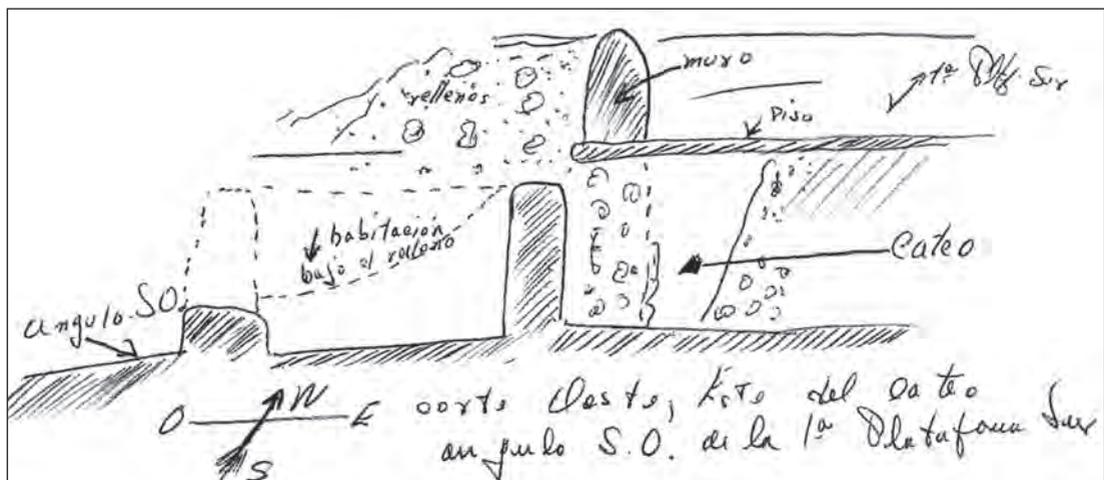


Figura 9b: Esquina sudoeste: exposición de muros y rellenos conformando celdas.

De otro lado la presencia de adobitos (en tres tamaños: rectangular, chato y grueso) relaciona este material con una etapa particular del desarrollo de la costa central. La cultura Lima y el Intermedio Temprano. Su presencia en los rellenos guardaría coherencia con su posición cronológica. Además, cuenta a su favor la relativa proximidad a la que se encuentra con la Huaca Pucllana (tres cuadras). También menciona que estos adobitos conformaban “[...] cercos, unidos con barro pero colocados desordenadamente”. Llama la atención que utilice la palabra “desordenadamente” pues una de las características de la técnica constructiva de los Lima es precisamente la disposición ordenada de sus adobes en una técnica frecuentemente denominada en “librero”, donde los adobitos se apilan verticalmente como libros en un anaquel. Tal como se aprecia en la figura 10b.

Uno de los perfiles mostrados para el Patio Central (corte de huaqueros), evidencia un ordenamiento de adobitos cubierto por un relleno suelto de tierra y cascajo, y aun encima, dos pisos bien elaborados que lucieron la superficie del Patio Central. Este elemento de adobitos (según el dibujo) se ubica junto a una de las “escalinas” anteriormente mencionada. (Fig. 10b).

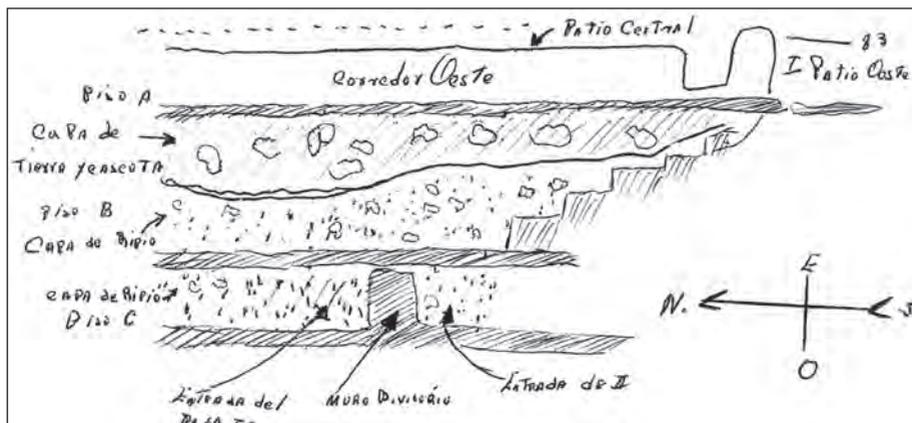


Figura 10a: Corte estratigráfico del corredor oeste.

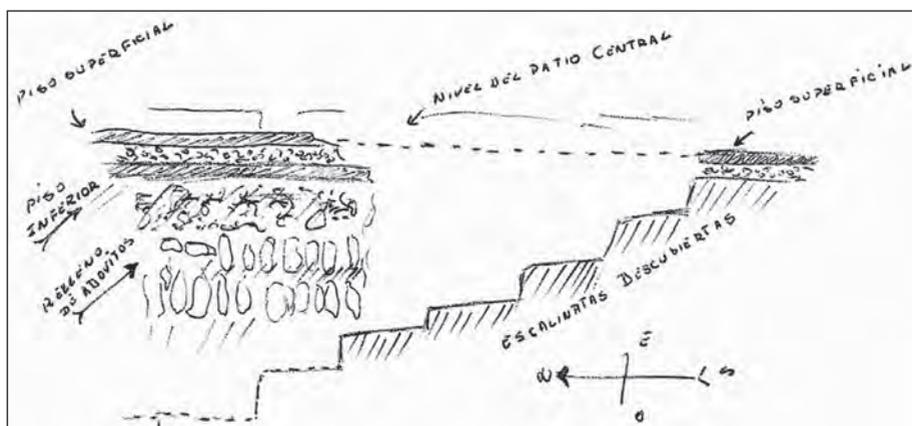


Figura 10b: corte donde se muestran adobitos con la típica mampostería "de librero", en posición estratigráfica subyacente.

Sin embargo, también debemos considerar en forma complementaria que la presencia de adobitos no es una exclusividad constructiva del periodo Intermedio Temprano, y que su elaboración se prolongó en el tiempo, pero en menor cantidad, y bajo parámetros formales y utilitarios distintos. Ello en relación al hallazgo de estos elementos –durante los trabajos de limpieza y restauración dirigidos por la autora– al interior de los rellenos constructivos de la huaca Santa Cruz. Donde se encontraron pequeños adobes de diferentes tamaños –de características similares a los adobitos Lima– conformando alineamientos y reticulados asimétricos. Otra particularidad es que no se encontraban unidos con argamasa. De otro lado, la cámara de la tumba 1 de Huallamarca –expuesta *in situ* en la cima del monumento– también utiliza adobitos (distintos a los Lima) en una de sus paredes.

Finalmente, la mención de la existencia de troncos de paca, cañas (carrizos y carrillos) y soguillas posiblemente se halle vinculado a la presencia de recintos techados. Lamentablemente no precisa en que ambientes se realizaron dichos hallazgos. (Fig. 11).

FASES CONSTRUCTIVAS

Los gráficos elaborados por Ccosi Salas registran con claridad por lo menos dos fases constructivas caracterizadas por una técnica particular. La primera se encuentra representado en el descubrimiento recurrente de una suerte de "escalinatas" con peldaños de 60 a 75 cm. en los pasos y de 20 a 25 cm. en los

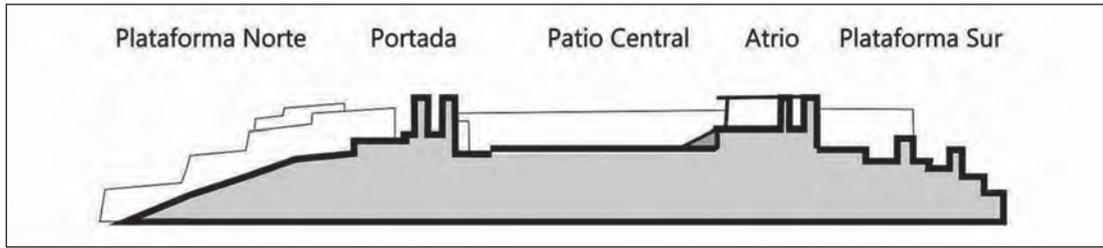


Figura 11: Corte hipotético y posibles espacios techados.



Figura 12a: Escalinata subyacente en la plataforma Norte.

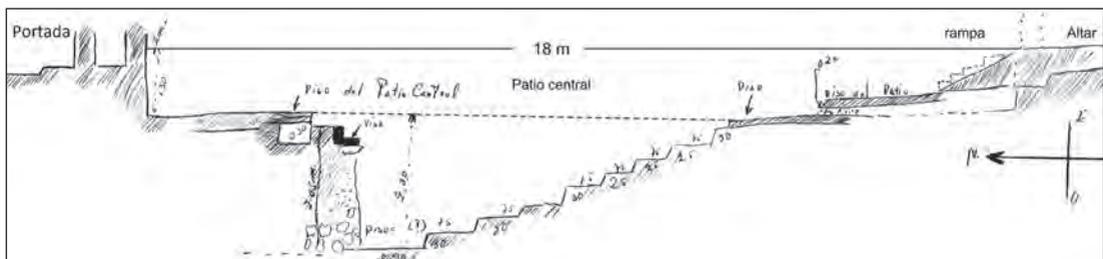


Figura 12b: Corte que muestra los escalonados en el patio central.

contrapasos. Estas fueron identificadas en tres sectores distintos: primero en la *plataforma Norte*, debajo de un relleno y de los escombros que sustentan el relieve inclinado del ingreso (Fig. 12a); el segundo punto fue en el substrato del *patio central*, debajo de dos pisos enlucidos que se vinculan con los muros de tapia. Además, se encontró asociado con lo que parece ser un muro de adobitos (Figs. 10b y 12b); el tercer, cuarto y quinto punto de hallazgo al parecer se encuentran articulados en segmentos de una misma estructura y corresponden al *corredor Oeste*, *recintos IV y V*, y en el *pasaje Oeste*. (Fig. 12c).

Esta particular técnica constructiva es común a casi todo el substrato del edificio y parece indicar que se organiza en torno a **tres módulos constructivos** preexistentes ubicados en el extremo Norte, en el cuerpo central y en el lado Oeste (Fig. 12d). Se hallan compuestos por un paramento escalonado, como si se tratase de amplias escalinatas que ascienden de Norte a Sur. De otro lado, como mencionamos antes, en los dibujos se puede apreciar que el módulo del cuerpo central se encontraría cerca a un “relleno” de adobitos (Fig. 10b). La proximidad a la huaca Pucllana podría explicar su presencia como un elemento aislado. Sin embargo, tratándose de los módulos escalonados, todo parece indicar que se refieren a una técnica constructiva –posiblemente también fue complementaria a los muros de contención– útil para contener rellenos sueltos en espacios amplios. Podría ser una técnica propia de los periodos tardíos. Esta también se puede apreciar en los recientes hallazgos de Piero Guarisco en la huaca Palomino, en Pueblo Libre. Al igual que en El Olivar los escalonados de la Huaca Palomina son cubiertos por rellenos y gruesos muros de tapial. (Guarisco, Com. Pers. 2012).

De esta forma los tres módulos constructivos anteriormente señalados corresponderían bien a una primera etapa de la construcción, o solo a una técnica complementaria al uso de tapias del edificio. Posteriormente se abría nivelado la superficie, permitiendo luego organizar el espacio superior.

La siguiente fase constructiva se encuentra arquitectónicamente definida por el uso masivo del tapial y gruesos rellenos como elementos constructivos. En este momento se pueden apreciar también constantes remodelaciones y ampliaciones. Al parecer, el área inicial de los módulos escalonados, fue inserta entre gruesos muros de tapial y rellenos de tierra, cascajo y cantos rodados. Espacios cuadrangulares eran rellenos y sobre ellos se volvía a construir. Para aliviar la tensión que provocaban los



Figura 12c: Escalones del extremo oeste fuera de los recintos III y IV.

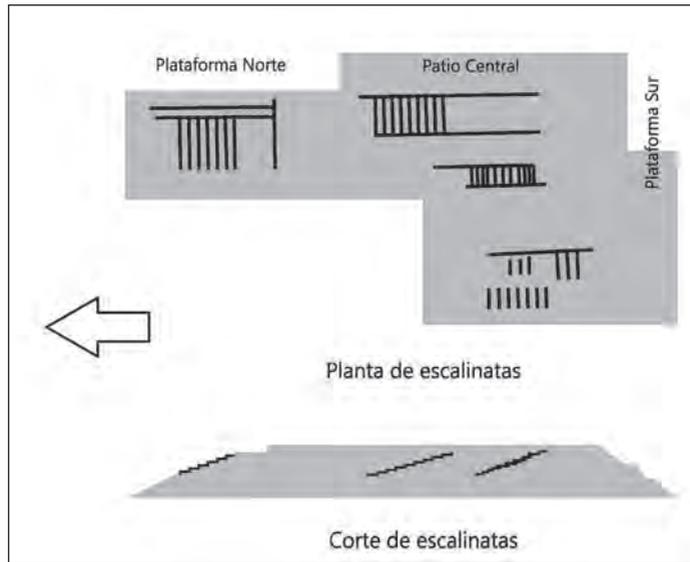


Figura 12d: Evidencia de módulos del primer momento constructivo.

rellenos sueltos muchas veces se levantaron muros contrafuertes paralelos y perpendiculares a los muros base. Por ello, en los laterales es frecuente encontrar una sucesión de muros adosados, que proporcionan una apariencia escalonada a la estructura final (ver la plataforma Sur). Estos desniveles frecuentemente eran aprovechados como caminos o corredores perimétricos, que tras el añadido de un parapeto, solucionaban problemas de circulación al interior del edificio y comunicaban áreas opuestas y distantes. Este primer proceso generó una suerte de plataforma cuadrangular (de 30 x 30 m aprox.). Luego, su superficie fue dividida en sectores funcionalmente diferentes, y cada uno de ellos subdividido a su vez en unidades arquitectónicas específicas. La circulación al interior del edificio denota una organización y planificación.

Este segundo momento constructivo revela un edificio público con características formales relacionables por nosotros con el patrón arquitectónico definido como *Pirámide con Rampa*. Este tipo arquitectónico se encuentra ampliamente caracterizado y corresponde a la arquitectura pública propia de los periodos tardíos de la costa central.

CARACTERÍSTICAS DE LAS PIRÁMIDES CON RAMPA

El patrón de diseño de las *Pirámides con Rampa* (PCR) en la costa central se caracteriza por la sucesión ordenada de elementos arquitectónicos bien definidos. Los principales son: un ingreso frontal, un patio delantero cercado, una rampa central y una plataforma con atrio en forma de “U”. (Jiménez y Bueno 1970). Junto con ellos existe un conjunto de elementos añadidos y una serie de variantes. Por ejemplo se suelen incorporar estructuras para almacenamiento, amplias áreas de laboreo, caminos epimurales con parapeto (Jiménez 1985; Paredes y Franco 1987) y sectores residenciales y posiblemente una zona funeraria (Eeckhout 1995 y 2004b; Farfán 2004). Dentro de las variantes se pueden apreciar estructuras con ingreso frontal directo o laberíntico; un patio central pequeño y más o menos cuadrangular o amplio y rectangular; patio con banquetas laterales; rampas simples o dobles; plataformas de uno o dos niveles; atrios simples, con columnatas, recintos laterales, corredor posterior, etc. (Dolorier 1998; Eeckhout 1995, 2003 y 2004b; Farfán 2004). Todos ellos inscritos dentro de lo que Eeckhout denomina el tipo C de las PCR. (Eeckhout 2004b).

Todo parece indicar que el sitio rescatado de los apuntes e informe de Ccosi Salas que denominamos “El Olivar”, correspondería a una Pirámide con Rampa, que por la presencia de un vano de doble jamba se filiaría incuestionablemente con el Horizonte Tardío. Sin embargo, el uso masivo del tapial, su carácter aislado, al igual que su orientación Norte, podrían indicar que el inicio de su construcción posiblemente se pudo realizar en una época más temprana. Al respecto Eeckhout señala que en el sitio de Pampa de las Flores en el valle de Lurín, “las antiguas pirámides siguieron siendo usadas y fueron hasta ampliadas mediante añadidos tardíos, como los muros y recintos adicionales en adobones de estilo Inka[...]” continua, “Este hecho sostiene la idea de que las autoridades locales secundarias conservaron y tal vez extendieron su poder, bajo el control estricto de los inkas.” (Eeckhout 2004c). El pórtico de ingreso con vano de doble jamba, como elemento distintivo de poder, podría hallar sustento en ese planteamiento.

El Olivar se muestra como un edificio complejo compuesto por sectores funcionalmente diferenciados. Así, en un espacio de ubicación central tenemos al “atrio”, rampa y “patio central” que conformarían los indicadores básicos de una PCR. A ello le acompaña un área de circulación restringida compuesta por los recintos I, II, IV, V, un corredor y pequeñas cistas, que en conjunto podrían haber funcionado como área residencial para sus ocupantes. Por su parte el recinto III, por su amplitud y comunicación directa con el patio central, pudo servir como patio de laboreo. Finalmente bordeando el edificio por el corredor Oeste se tenía acceso a un área de depósitos en la plataforma Sur. En este contexto el pórtico de ingreso con su vano de doble jamba se convierte en el centro de distribución del flujo de circulación al interior de la pirámide. Debemos considerar que ya para 1951 – la mitad del sitio había desaparecido – y que en la actualidad es imposible confirmar estas propuestas de áreas de uso. Por lo pronto sólo nos queda el plano y formular explicaciones.

PIRÁMIDES CON RAMPA: ¿EMBAJADAS, TEMPLOS, PALACIOS O EDIFICIOS ADMINISTRATIVOS?

Al presente se han desarrollado diversas hipótesis para tratar de explicar el origen y funcionamiento de las Pirámide con Rampa (PCR) en la costa central. Ello como consecuencia de la necesidad de definir y caracterizar el sitio de Pachacamac.

La primera explicación acerca del origen y funcionamiento de las PCR fue formulada por Jiménez Borja y Alberto Bueno, quienes sobre la base de trabajos de campo y fuentes documentales desarrollaron el modelo de las “embajadas provinciales”. Según este planteamiento las distintas provincias relacionadas con el oráculo habrían construido sus respectivas sedes o templos en el santuario, ello como correlato a las preexistentes en sus correspondientes lugares de origen. (Jiménez y Bueno 1970).

Del mismo modo, como producto de sus excavaciones en la PCR N° 1, elaboran la primera caracterización e identificaron los principales elementos arquitectónicos de su composición y su correspondencia funcional. Así tenemos un área principal de carácter ceremonial, un conjunto de depósitos que acopiaba las ofrendas y amplios patios de laboreo. (Jiménez y Bueno 1970; Bueno 1982, y Jiménez 1985).

Este modelo concibió a las PCR de Pachacamac como templos o embajadas provinciales, y presenta un esquema que podríamos llamar *aglutinante*. Es decir, el antiguo santuario atrae y congrega la periferia hacia el centro. Entonces, vemos a Pachacamac como el producto de la concentración del esfuerzo constructivo de sus provincias, atraídas por el oráculo.

Dentro de esta misma línea de pensamiento, Paredes y Franco entienden a las PCR como templos provinciales cuya orientación (Norte y Este) se hallaría en relación a su provincia de origen (Rímac o Lurín y Huarochirí respectivamente). Del mismo modo, ampliaron la caracterización de las PCR mediante nuevos elementos (caminos epimurales) identificados en sus trabajos de campo en la PCR N° 2 de Pachacamac (Paredes y Franco 1987).

Luego Paredes desarrolla nuevamente la idea y concibe el crecimiento de la ciudad por medio de tres grandes etapas consecutivas. Así, define cada etapa del crecimiento urbano (siguiendo un eje Sur a Norte) mediante la sucesiva construcción de edificios al interior de las tres murallas, como una suerte de anillos concéntricos. Según él, lo más tardío sería lo periférico, mientras que los edificios más antiguos se habrían de ubicar próximos al templo de Pachacamac. El poder e importancia de cada uno de los templos provinciales se podría medir también según su ubicación espacial. De este modo, tenemos al interior de la primera muralla: al Templo Antiguo y al Templo de Pachacamac o “Templo Pintado”. Mientras que entre la primera y segunda muralla se ubicarían (separados por las calles Este Oeste y Norte Sur) a la mayoría de PCR, donde la ubicación denota antigüedad e importancia. Y finalmente entre la segunda y tercera muralla se hallarían los edificios más recientes. (Paredes 1991b).

Además, con el tiempo el santuario de Pachacamac alteraría sus relaciones de poder. En un primer momento (durante el Intermedio Tardío) su relación con el valle del Rímac se hallaría definida por la “portada de la costa” en la tercera muralla. En un segundo momento durante el Horizonte Tardío (con la ocupación Inca del valle) el eje de relaciones políticas cambiaría hacia la sierra central. Según Paredes ello se podría evidenciar en la construcción de la “portada de la sierra” en el sector de Las Palmas y en el cambio de orientación de las PCR. (Paredes 1991a).

Esta explicación conserva el carácter inicialmente desarrollado para las PCR como lugares de adoración y ofrenda dirigida al Ídolo de Pachacamac. Su definición presenta un esquema de crecimiento *progresivo* y *concéntrico* para el santuario, con áreas funcionales claramente diferenciadas en el espacio. Los templos más importantes se hallan ubicados al interior de la “Primera muralla” y se encuentran separados de las PCR. De este modo las PCR constituyen un punto intermedio entre el oferente y el ídolo.

Posteriormente Eeckhout, luego de varias temporadas de campo en Pachacamac y en el valle de Lurín, postula para Pachacamac un esquema de crecimiento secuencial de las PCR, sustentado en un modelo de *crecimiento generacional* o de sucesión dinástica de los curacas principales. (Eeckhout 2003; 2004b).

El nuevo planteamiento cuestiona al anterior en lo esencial, la función del edificio. No se trataría más de templos sino de palacios. Según este, el tipo de estructura y la organización de sus espacios corresponderían a funciones palaciegas. Ello dentro de una organización más compleja que involucra la participación de varias funciones. Así las PCR se hallarían dotadas –además de los elementos antes señalados– por un área residencial y un sector funerario para el curaca que la habitaba. Con este evento fúnebre se habría de sellar el destino de la PCR en uso para dar paso a la construcción de una nueva PCR con un nuevo ocupante. (Eeckhout 1995, 2003, 2004b).

En este nuevo modelo los sacerdotes son reemplazados por los curacas y una élite como ocupantes de las PCR. Del mismo modo la función principal de las mismas cambia de templo ceremonial a residencia palaciega. Esta nueva propuesta afecta también el tipo de crecimiento de la ciudad en su integridad. Pues la sucesión dinástica implica que cada PCR se construyó una a continuación de otra en forma secuencial, marcando su frecuencia la muerte del ocupante principal.

Este modelo de *crecimiento generacional*, secuencial y dinástico para las PCR implicó una organización social de corte bastante más civil de lo que usualmente se planteaba.

En el 2004, nuevamente Franco retoma la idea de las “embajadas religiosas” como representativas de los curacazgos más prestigiosos y de mayor poder económico del señorío de Ichsmay. En Pachacamac se habría establecido una suerte de “confederación religiosa”, donde se construyeron las PCR bajo el consentimiento y amparo del poder religioso.

Sin embargo, Franco elabora una variante con respecto al planteamiento de las “embajadas provinciales”. Plantea que las PCR inician en Pachacamac y de allí se difunden o propagan (en menor tamaño) hacia el interior del valle de Lurín y luego hacia el Norte al valle del Rímac y quizás hasta Chancay. (Franco 2004).

Del mismo modo, analiza los componentes internos de la PCR N° 2, señala la función que cumplió cada uno de los espacios arquitectónicos y destaca la preeminencia de los espacios ceremoniales y depósitos. Así también, identifica un sector con viviendas para un pequeño grupo humano relacionado con la élite. (Franco 2004).

En este trabajo recoge mucho de las ideas primigenias para explicar el desarrollo del santuario, sin embargo añade un nuevo componente, el de Pachacamac como creador, difusor y *propagador* de un nuevo modelo de construcción de templos. De este modo, Pachacamac como núcleo de una confederación religiosa, atrae a las élites, genera un modelo constructivo y luego lo difunde y *propaga* por otros valles.

El mismo año, Villacorta discute que las PCR no serían los palacios de residencia de una casta señorial organizada en un sistema de sucesión dinástica. Más bien, edificios públicos que desempeñan funciones de índole religiosas y/o administrativas.

Según Villacorta las pirámides del Rímac exhiben características particulares, pues su configuración se restringe a los componentes arquitectónicos básicos. Sólo se destaca el volumen principal, patio, rampa y depósitos, prescindiendo de los demás elementos arquitectónicos registrados en Pachacamac. Esto pondría de manifiesto la voluntad de expresar formas simplificadas que sólo resalten los atributos de poder, primarios o “canónicos”, suficiente para ser reconocidas como un edificio de esta naturaleza. En este sentido se establece una suerte de organización jerárquica de las PCR, siendo las de Pachacamac más antiguas e importantes, coincidiendo en ello con Franco. (Villacorta 2004). También destaca la importancia de la “audiencia”. El patio y la terraza unidos por una rampa serían el espacio público por excelencia de estos edificios. Su “diseño favorece un escenario de ejercicio del poder”. Ello sumado a la ausencia de espacios residenciales, le permiten proponer que las PCR en el Rímac corresponderían a estructuras de uso eventual y cíclico.

Un segundo punto importante en el estudio de Villacorta es el papel que desempeñan los palacios residenciales como complemento canónico de las PCR en funciones administrativas. (Villacorta 2004).

Finalmente, Díaz descubre en Armatambo una nueva PCR en la huaca San Pedro, (SP1-Ar), elaborada en adobe Inca. En ella evidencia “la continuidad constructiva de los patrones arquitectónicos propios de la región Ychsma durante la ocupación Inca”. Por el tratamiento arquitectónico y poco desgaste del patio concluye que “se encontraba restringido a actividades de carácter ceremonial, mientras que en los recintos laterales se dieron actividades productivas y de descanso.” (Díaz 2004).

En el mismo artículo Díaz constata claramente la superposición de técnicas constructivas atribuibles a los periodos Ychsma e Inca en Armatambo. Observando la superposición de adobes rectangulares de estilo Inca sobre tapial propio de los Ychsma, definiendo una relación entre técnica y el periodo correspondiente. (Díaz 2004). Ello es particularmente importante en virtud que la PCR El Olivar fue elaborada íntegramente en tapial, pero también presenta elementos arquitectónicos de incuestionable factura Inca.

DOS MOMENTOS CONSTRUCTIVOS DE LAS PCR

Al parecer la organización espacial de las PCR correspondería a un ejemplo de arquitectura pública civil (palaciega/administrativa) propia de los periodos tardíos de la costa central. (Eeckhout 2003, 2004b; Villacorta 2004). En estos espacios se articularían diversas relaciones entre la población y una élite. Esta clase dirigencial administraría desde las PCR, ejerciendo el poder en muy variados aspectos. En lo político se legitimaban jerarquías, mientras que en lo económico los curacas posiblemente abrían tenido un acceso sobre la producción agropecuaria, pesca y control del comercio marítimo. (Eeckhout 2003).

Eeckhout presenta una interesante discusión en torno a si la ocupación de las PCR fue simultánea o sucesiva tal como él lo plantea en su modelo de crecimiento generacional. Al respecto expone sus argumentos (reseñados líneas arriba) y propone una tipología de PCR definida por el tipo A: rampa

pegada (ceremonial); tipo B: rampa lateral (funeraria), y tipo C: rampa frontal (palaciega), para las 25 PCR de los cinco sitios del valle de Lurín. Además presenta fechados donde muestra la secuencia constructiva al interior de las tres plataformas que conforman la PCR N° 3, con ello respaldaría su hipótesis. Sin embargo, reconoce que aun no se podría generalizar y aplicar estrictamente este modelo a todas las pirámides de Pachacamac, siendo necesaria la toma de muestras en otras PCR. De otro lado, también utiliza como evidencia la superposición (PCR 12b y 13) y abandono de algunas PCR para construir otras nuevas encima. Con ello evidenciaría claramente que unas son más antiguas que otras y que no todas funcionaron simultáneamente. (Eeckhout 2004b).

Nosotros también realizamos observaciones similares en un análisis espacial de crecimiento y evolución en Pachacamac. Consideramos que para el conjunto de PCR el diseño urbano nos presentaba dos realidades distintas, con dos grupos de PCR que se organizan en forma diferente sobre el terreno. (Dolorier 1998a, 1998b).

En primer lugar observamos que el diseño del espacio urbano de Pachacamac se organiza en torno a una red de calles que definen grandes cuadrantes no regulares, de por lo menos cinco manzanas. (Dolorier 1998a: lamina 4).

Paralelas a la ya reconocida “Calle Norte-Sur”, recorren dos calles más en la misma dirección, una a cada lado. El plano de Uhle permite observar el alineamiento incompleto de una calle (hacia el lado Este) que pasa al lado de la PCR N°3 A. La misma que en su extremo Norte interceptaría a la denominada Segunda Muralla. Desde nuestro análisis la “Segunda Muralla” constituiría también una calle que recorre paralela a la ya conocida “Calle Este-Oeste”. Ello se puede apreciar en varios tramos. Por ejemplo Ramos presenta un plano y corte de sus excavaciones en la Segunda Muralla del sector Puente Lurín (Ramos 2011: figs. 59 y 65). En ellos se aprecia que frente al paramento Norte de la Segunda Muralla, a aproximadamente 5 metros, corre paralelo un muro de piedra y adobe de similar factura al de la “muralla”. Sobre él se construyó un muro moderno de concreto que delimita este sector. Se puede ver como las capas y pisos articulan ambos paramentos. En otro sector, un nuevo tramo se puede apreciar en el espacio contenido entre la PCR N° 5 y la Segunda Muralla. Además de ello, un alineamiento de piedra continúa, saliendo de la PCR N°5 tanto hacia el Este como Oeste y corre paralelo a la “muralla” a una distancia aproximada de 5 m. Esta es una continuación del muro inconcluso visto en el sector Puente Lurín. Lamentablemente en el corte practicado en esta zona por la antigua carretera Panamericana impide apreciar la continuidad de la calle.

Aunque no se pueda aceptar a priori esta propuesta y se prefiera utilizar la tradicional explicación de las “murallas” concéntricas. Creemos que el planeamiento urbano del sitio articula consistentemente un grupo de PCR que guardan muchas semejanzas. Estas son las PCR N° 1, 2, 3, 5, 6, 7 y 12. Todas tienen en común que forman parte de un diseño urbano planificado. Las pirámides se construyen al lado de las calles, integrando su estructura y composición respetando el trazado. En este mismo sentido, el vano principal de las PCR toma acceso desde las calles. Desde allí un corredor con ingresos “tortuoso” conduce a la plaza principal de la pirámide. Otra característica es la complejidad organizacional de las mismas. Aparte de los elementos principales se hallan bien provistas de depósitos, amplios patios, corredores, caminos epimurales, etc. todas se encuentran cercadas y definiendo bien sus espacios. Por último, el volumen de las mismas es masivo. Todas estas PCR comparten características, un orden y planificación dentro del espacio urbano. Por otro lado, esta visión tan ordenada contrasta con la realidad de otro grupo de PCR que son mucho más pequeñas, simples y se distribuyen en forma dispersa, aparentemente sin planificación por la periferia urbana. Estas son las PCR N° 8, 9, 10, 11, 13, 14 y 15 de nuestra numeración (Dolorier 1998a) y las PCR N° 9, 12a, 13, 14 y 15 en la numeración de Eeckhout (Eeckhout 2004b).

Estas pequeñas PCR se orientan invariablemente hacia el Norte (al igual que las pocas PCR identificadas en el Rímac), son mucho más sencillas en su configuración. Se concentran sólo en los elementos principales (plataforma-rampa-patio). Al parecer la inclusión de patios amplios o depósitos se

anexan luego. Pero el elemento que consideramos más relevante es que no se articulan con las calles. Tiene un ingreso y vano frontal, directo. Otro punto importante es que muchas presentan abandono o superposición de nuevas estructuras que si se integran al sistema de calles. Un ejemplo de ello, fue ya citado por Eeckhout, donde la PCR N°12 clausura a la N°13 que se orienta al Norte. En otro caso también menciona que el Tauri Chumpi se construyó encima de una antigua PCR. (Eeckhout 2004b; 2012c) Otro ejemplo serían las PCR N° 11 y 15, cuyos patios principales son anulados por nuevas estructuras. Seguramente edificios como las PCR N° 8 y 9 a las cuales –por el contrario– se les anexó un conjunto de patios, pudieron haber seguido funcionando. Esta posibilidad es observada también por Eeckhout quien refiere que “En otros casos, las antiguas pirámides siguieron siendo usadas y fueron hasta ampliadas mediante añadidos tardíos, como los muros y recintos adicionales[...]” (Eeckhout 2012c).

Como ya mencionamos previamente, este segundo grupo de PCR guarda mayor número de semejanzas con las PCR del Rímac (Huaquerones, La Palma, El Olivar, etc.) que son pequeñas, sencillas, tienen ingreso frontal directo y se orientan invariablemente hacia el Norte. Es probable que estas – de haber sido más antiguas – hayan sido reutilizadas posteriormente con el consiguiente añadido de nuevos elementos.

En nuestra propuesta original las PCR orientadas al Norte serían las simples y más antiguas, producto de un crecimiento espontáneo y de una necesidad local. Ello en contraste con el segundo momento de PCR donde las mismas responden a una lógica de organización centralizada y planificación del espacio. Bajo estos nuevos términos de referencia el espacio urbano absorbe el funcionamiento de las PCR y las más antiguas pueden ser abandonadas o incorporadas a su lógica bajo el añadido de nuevos elementos arquitectónicos que sustenten el nuevo estatus.

Estas nuevas condiciones pudieron haberse aplicado a sitios distantes como El Olivar, cuyo vano principal presenta una portentosa doble jamba en ingreso indirecto.

Agradecimientos

A los arqueólogos Jesús Ramos y Jonathan Palacios, a la Sra. Maritza Reyes, al Ing. Eduardo Young Malatesta, y en especial al Sr. Luis Ccosi Salas.

BIBLIOGRAFÍA

BAZÁN, Francisco

- 1991 *Arqueología y etnohistoria de los periodos prehispánicos tardíos de la costa central del Perú*. Tesis de licenciatura en Arqueología, Escuela Académico Profesional de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM.
- 1998 *Guía de Lima, circuito arqueológico*. Centro de investigación para el desarrollo de la Cultura Andina. Lima: CICA.

BUENO, Alberto

- 1974-75 “Cajamarquilla y Pachacamac: dos ciudades de la costa central del Perú”. En: *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, N° 36, México D.F.: Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- 1982 “El antiguo valle de Pachacamac. Espacio, tiempo y cultura”. En: *Boletín de Lima*, año 4, N° 24, Lima.
- 1983 “El antiguo valle de Pachacamac. Espacio, tiempo y cultura”. En: *Boletín de Lima*, año 5, N° 25, Lima.

CCOSI SALAS, Luis

- 1951 Informe de los trabajos de exploración arqueológica de la huaca Santa Cruz. En: INC, del 29 de enero al 14 de marzo de 1951, Lima.

CORNEJO, Miguel

- 2004 “Sacerdotes y tejedores en la provincia inka de Pachacamac”. En: *Boletín de Arqueología PUCP* N° 6, Lima.

DIAZ, Luisa

- 2004 “Armatambo y la sociedad Ychsma”. En: *Boletín del IFEA* T. 33 N° 3. Lima: IFEA.

DIAZ, Luisa y Francisco VALLEJO

- 2002 “Armatambo y el dominio incaico en el valle de Lima”. En: *Boletín de Arqueología PUCP* N°6, Lima.

DOLORIER, Camilo

- 1998 “Pirámides con Rampa en Pachacamac, análisis espacial, crecimiento y evolución de la ciudad”. En: *ARKINKA, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*. Año 3, N° 32, junio de 1998, Lima.
- 1998 “Dos momentos constructivos de las pirámides con rampa de Pachacamac”. En: *Actas del Coloquio: Intermedio Tardío en la Costa Central*, octubre, 1998, Lima.

EECKHOUT, Peter

- 1995 “Pirámide con Rampa N° 3 de Pachacamac, costa central del Perú. Resultados preliminares de la primera temporada de excavaciones (zonas 1 y 2)”. En: *Boletín del IFEA*. T. 24 N° 1: 65-106, Lima.
- 1999 “Pirámide con Rampa N° III, Pachacamac. Nuevos datos, nuevas perspectivas”. En: *Boletín del IFEA*. T. 28 N° 2: 169-214, Lima.
- 2003 “Diseño arquitectónico, patrones de ocupación y formas de poder en Pachacamac, Costa Central del Perú”. *Revista Española de Antropología Americana*, Vol. 33: 17-37. Universidad Complutense de Madrid. España.
- 2004a “La sombra de Ychsma. Ensayo introductorio sobre la arqueología de la costa central del Perú en los periodos tardíos”. En: *Boletín del IFEA*, T. 33, N° 3. Lima.
- 2004b “Pachacamac y el proyecto Ychsma (1999-2003)”. En: *Boletín del IFEA*, T. 33, N° 3. Lima.
- 2004c “Reyes del sol y señores de la luna. Inkas e Ychsmas en Pachacamac”. En: *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, Vol 36, N° 2. Santiago.

EECKHOUT, Peter (ed.)

- 2004 *Bulletin de l'Institut Francais d'Etudes Andines*, IFEA, T. 33, N° 3. Lima.

FARFÁN, Carlos

- 2004 “Aspectos simbólicos de las pirámides con rampa. Ensayo interpretativo”. En: *Boletín del IFEA*, T. 33, N° 3. Lima.

FRANCO, Régulo

- 1993 “Los dos Templos principales de Pachacamac”. En: *Revista del Museo de Arqueología*. N° 4, 55-77, Trujillo.
- 1998 *La Pirámide con Rampa N° 2 de Pachacamac. Excavaciones y nuevas interpretaciones*, Trujillo.
- 2004 “Poder religioso, crisis y prosperidad en Pachacamac: del Horizonte Medio al Intermedio Tardío”. En: *Boletín del IFEA*, T. 33, N° 3. Lima.

JIMENEZ BORJA, Arturo

1985 "Pachacamac". En: *Boletín de Lima*, N° 8, Lima.

JIMENEZ, Arturo y Alberto BUENO

1970 "Breves notas acerca de Pachacamac". En: *Arqueología y Sociedad*, N° 4, Lima: Museo de Arqueología y Antropología, UNMSM.

PAREDES, Ponciano

1988 "Pachacamac. Pirámide con rampa N° 22. En: *Boletín de Lima*, N° 55, Lima.

1991a "Pachacamac. Murallas y caminos epimurales". En *Boletín de Lima*, N° 74, Lima.

1991b "Pachacamac. En: Los Incas y el antiguo Perú, 3000 años de historia". *Quinto Centenario*, Madrid; Museo Reales de Arte y de Historia, Bruselas.

PAREDES Ponciano y Régulo FRANCO

1987 "Pachacamac. Las pirámides con rampa, cronología y función". En: *Gaceta Arqueológica Andina*, año IV, N° 13, Lima.

RAMOS, Jesús

2011 *Santuario de Pachacamac, cien años de arqueología en la costa central*. Lima: Editorial Cultura Andina.

RAVINES, Rogger

1985 *Inventario de Monumentos Arqueológicos del Perú: Lima Metropolitana* (primera aproximación). Municipalidad de Lima Metropolitana. Lima: INC.

TELLO, Julio C.

1999 "Arqueología del Valle de Lima". En: *Cuadernos de Investigación del Archivo Tello*. N° 1. Lima: Museo de Arqueología y Antropología, UNMSM.

UHLE, Max

1991 *Pachacamac*. A reprint of the 1903 edition by Max Uhle, The University Museum of Archaeology and Anthropology, University of Pennsylvania, Philadelphia.

VILLACORTA, Luis Felipe

2004 "Los palacios en la costa central durante los períodos tardíos: de Pachacamac al Inca". En: *Boletín del IFEA*, T. 33, N° 3. Lima.

VILLAR CORDOVA, Pedro

1931 "La arquitectura prehistórica del departamento de Lima". En: *Revista Histórica*, Instituto Histórico del Perú, tomo IX, segunda y tercera entregas, Lima.

1982 *Arqueología del departamento de Lima*. Lima: Ediciones Atusparia.

ANEXO 1

INC
0409

**INFORME DE LOS TRABAJOS DE EXPLORACIÓN ARQUEOLÓGICA DE LA HUACA SANTA CRUZ
ELABORADO POR LUIS CCOSI SALAS DEL 29 DE ENERO AL 14 DE MARZO DE 1951**

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Memorandum

A quien concierna:

Luis Ccosi Salas, Escultor Maquetista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, destacado a la Inspección General de Monumentos Arqueológicos, está encargado de súper vigilar los trabajos de exploración arqueológica de la huaca ubicada entre las manzanas 26 y 28 de la Urbanización “Santa María de Santa Cruz S.A.”, conforme con lo dispuesto en la Resolución Suprema N° 1656 que autoriza dicha exploración a Don Enrique Gutiérrez G., Gerente de la Compañía Urbanizadora Santa Cruz S.A.

En tal virtud, las autoridades y vecinos notables prestaran al Sr. Ccosi las facilidades que solicite para llevar su cometido.

Lima, 27 de Enero de 1951

Vicente Segura Núñez
Inspector General de Monumentos

INFORME DE LOS TRABAJOS DE EXPLORACIÓN ARQUEOLÓGICA DE LA HUACA SANTA CRUZ

Luis Ccosi Salas

Lima, lunes 29 de enero de 1951

A las 7 a.m. me constituí en la Huaca Santa Cruz, ubicada en las manzanas 26 y 28 de la Urbanización "Santa María de Santa Cruz" conforme a lo acordado con el Sr. Inspector de Monumentos.

Reconocí la huaca, y se ve que todo el frente Este a sido destruido por los labradores de adobes y ladrillos que trabajaban por orden de los dueños de la Hacienda Santa Cruz, actuales urbanizadores. El frente Norte, por donde se ve que es la entrada, esta así mismo semidestruido; el frente Oeste, conserva su perfil antiguo y las plataformas están caídas; el frente Sur, esta así mismo semidestruido. La huaca, como queda anotado, está encuadrada por las calles siguientes: al Este corre la calle Agustín de la Torre; al Sur, Francisco Salas; al Oeste la calle República; y al Norte, los olivares de San Isidro y parte de construcciones. Cerca y hacia el Este corre la Av. Santa Cruz a unos 200m hacia el Sur y Este está la huaca Juliana. Las calles, La Torre, Salas y República están llenas de chalet modernos, quedando por lo tanto el área de la huaca como una isla. Por el centro de esta huaca, según el plano de la urbanización pasará la calle general Borgoña que viene de la Av. Santa Cruz.

Subiendo a lo alto de huaca, se observan todos los muros de los compartimientos y terrazas destruidas, perfilados por muros de adobes que sobresalen; así se ve, que avanzaba un espolón hacia el Norte, por donde parece que era la entrada; en la parte media se eleva un poco más y hay los restos de una portada doble jamba de adobón, cuyo costado Oeste se ve claramente; después de este fragmento de muro, se ve más al centro especie de patios semisepultados y las habitaciones en el costado Oeste; al extremo Sur un poco más elevado de la huaca se ven restos de muros que afloran. Como queda dicho, todo el costado está destruido por los adoberos de la Compañía.

Estudiando el plan de trabajo, vi que convenía sacar a luz todos los compartimientos terrazas y perfiles de la huaca, para poder levantar su plano general, cortes y dibujos, a fin de deducir su importancia y estudiarla mejor, y si era posible ejecutar su maqueta.

Para este fin, elegí como primer punto, el de aclarar la portada de doble jamba, del cual solo se veía un fragmento de muro. Puse (obreros) en la plataforma que corre delante de la portada.

Al terminar el horario de trabajo, 1 pm. quedó aclarada la portada de doble jamba que mira al Norte y a la plataforma de entrada; sus muros laterales aparecen con su piso enlucido. El costado Oeste da a un corredor que penetra hacia el Sur después de correr hacia el Oeste. Este lugar está muy destruido y la plataforma que se deduce, delante de la portada, tiene doble muro. Aclarando se ve que hay dos etapas o ampliación de este lugar, viéndose que sobre un piso enlucido más bajo se levanta una capa de relleno y sobre el cual se elevaban los muros.

Termina así, el primer día de labores de exploración de la huaca Santa Cruz.

Lima, martes 30 de enero de 1951

Sigo haciendo aclarar los muros de la portada alta y del frente de la entrada hacia el Norte de la huaca, parte alta.

Lima, miércoles 31 de enero de 1951

Sigo haciendo aclarar los muros del frente Norte parte alta.

Se nota, contemplando por el frente Oeste de la huaca, que tiene un perfil en líneas quebradas que dan aparentemente una planta en forma de un corredor estilizado.

Lima, jueves 1° de febrero de 1951

Sigo haciendo aclarar los muros del frente Norte.

Los trabajos, van lentos por la cantidad de desmonte superficial que cubre y los rellenos que aparecen cubriendo pisos más profundos y muros cubiertos, estructuras ampliadas.

Lima, viernes 2 de febrero de 1951

Sigo haciendo aclarar los muros y estructuras.

(Se) trabaja buscando la estructura interna de la rampa, que parece fuera la entrada de la parte baja de la huaca en su frente Norte, al romper la capa del piso compacto, encontró que cubierto con relleno suelto, descansaba un cadáver,...

Lima, sábado 3 de febrero de 1951

Sigo haciendo aclarar las estructuras y muros, para poder hacer los estudios y levantar un plano a base de lo que se aclare.

Lima, miércoles 7 de febrero de 1951

Los días lunes 5 y martes 6 no se trabajó por ser días de carnavales.

Sigo haciendo aclarar la entrada del Norte en su punto más avanzado y parte baja de la huaca. Se sigue, con las plataformas que corren de Sur a Norte a partir de la portada alta.

Delante de la portada alta, al limpiar la capa de un piso inferior, deja al descubierto una plataforma, que corre en todo el frente de la portada teniendo la particularidad de tener una pestaña a manera de cornisa y que corresponde a una estructura antigua la que está cubierta por relleno y un piso que corresponde al edificio superficial.

Lima, jueves 8 de febrero de 1951

Cuatro obreros, aclarando la plataforma delante de la portada, para definir los pisos, y muros que lo constituyen. Seis obreros, aclarando el punto de entrada, en la parte mas avanzada y parte baja de la huaca, o sea en el extremo Norte. Aparecen hasta 3 pisos o estructuras superpuestas. Esta muy destrozados hay mucho desmonte.

Quedan aclaradas las estructuras de la parte más avanzada; el piso superficial, para las más internas que se acortan; han sido cortadas para su ampliación, por los constructores de la huaca. Mas adelante con mayor calma se hará el estudio mas completo.

Lima, viernes 9 de febrero de 1951

Se van definiendo las plataformas que forman la gran terraza que corre de Sur a Norte, formada por unas tres superiores posiciones de pisos enlucidos y con relleno que cubren unas a otras. Hago dejar puntos de la más superficial, aclaro la segunda y parte dejo en descubierto del primero o más antiguo.

A las 4 pm fuimos con el Sr. Inspector a inspeccionar la huaca Juliana que esta a unos 300 metros hacia el Sur- Este de la huaca Santa Cruz,...

Lima, sábado 10 de febrero de 1951

Limpieza de las plataformas que corren al Norte y delante de la portada.

Quedo aclarado las plataformas del frente Norte, que corren de Sur a Norte en tres terrazas angostas escalonadas, al sacar los planos y cortes se hará las descripciones.

Se descubre, delante de la portada, a continuación de su plataforma una rampa antigua, cubierta por el relleno que formaba la terraza en rampa del extremo Oeste de la gran plataforma Norte. Esta

rampa descende hacia el Norte, con escalones que son cubiertos por una gruesa capa de relleno que formaba el piso superficial.

Lima, lunes 12 de febrero de 1951

Cuatro obreros, comienzan los cateos para aclarar el patio que esta al Sur de la portada. Se presenta lleno de tierra suelta y sus muros perfilados. El costado Este. Limita con el corte que han hecho los adoberos, cae casi vertical a dicho corte, por el Sur da a una plataforma, más alta del lugar a la que se une mediante una rampa. Por el Oeste da a una terraza o corral más bajo y separado por un muro que corre en todo su largo; por el Norte da a la portada que presenta muros caídos y mucho desmonte.

Las descripciones, medidas, dibujos, cortes en general de todo lo aclarado, se harán cuanto estén un poco más avanzados los trabajos, para cuya fecha quizás nos proporcionen los útiles necesarios. Además, como se trabaja en aclaraciones hay que estar al pie de los obreros, razón que no permite hacer las descripciones y dibujos.

Lima, martes 13 de febrero de 1951

Limpieza de la parte posterior de la portada que está llena de desmonte y muros caídos; parece que la entrada no pasa de frente; sino que existe un callejón. Cuando se aclare, quedará definido.

Se sigue limpiando el desmonte que cubre todo el patio central. En este lugar, apenas se perfilan los muros del frente Sur, del costado Oeste, y una fracción del costado Este, siendo este punto al que han llegado con un corte profundo los adoberos. Existe también en su costado Oeste casi central, un hoyo hecho posible por los huaqueros.

Lima, miércoles 14 de febrero de 1951

Se sigue limpiando el desmonte que cubre el área total del patio central y el adyacente del costado Oeste.

Al quitar la capa compacta de desmonte aparece guano de caballo, chivos, de caña dulce, fragmentos de carricillo, corontas de maíz, soguillas de totora, plumas de gallinazo. Eliminando este desmonte aparece un piso enlucido, delgado, que en ciertos puntos a sido cortado; al practicar el corte, aparece formado por relleno de tierra grumosa que cubre otro piso más bajo enlucido; salen fragmentos burdos de cerámica utilitaria. Cuando se finalice se hará un estudio amplio.

En un cateo, junto al compartimiento Oeste del punto más elevado de la huaca, salió un instrumento de tejer, conocido como kaillua, dentro del relleno superficial, que lleva la numeración Santa Cruz P.4

Lima, jueves 15 de febrero de 1951

Se sigue, aclarando el patio central, el callejón que corre de Este a Oeste detrás de la portada. Hago cateos en la habitación Oeste al punto más alto.

En el patio central se presentan debajo del relleno o tierra suelta superficial, dos capas que cada una cubre un piso enlucido. Cuando todo quede aclarado, se hará los cortes para estudiar su estructura. Como se anotó, en el punto central existe un forado reciente hecho posiblemente por los huaqueros, que deja al descubierto un grueso relleno y un muro que corre de Este a Oeste.

Hago limpiar el punto más alto de la huaca, donde parece estuvo el adoratorio o habitación demás importancia; en una plataforma de unos 4 x 4 todos sus muros están desgastados casi al ras del piso; por el Norte da al patio central mediante una rampa elevándose 1 m. más o menos; por los costados Este y Oeste da a otras habitaciones más bajas en nivel; por el Sur, se perfila una puerta ancha. Cuando se aclare se verá sus elementos. En este lugar, en el ángulo sudoeste existe un forado antiguo, que deja al descubierto un relleno de cascajo que cubre un piso enlucido. Lo hago aclarar.

En mi Inspección constante que habían extraído un cadáver del relleno superficial, cubierto con telas burdas, estaba completamente destrozado.

Lima, viernes 16 de febrero de 1951

Sigo haciendo aclarar la parte posterior de la portada, la parte alta de la huaca, los tres compartimientos que corren en el costado Oeste de la Huaca y que limita por las terrazas de este frente, conforme al croquis adjunto.

Una vez aclarando el frente Norte de la portada y la plataforma que corre en dicha dirección, tenemos que se va aclarando la parte posterior de dicha portada en conexión con el patio central y el punto más alto o adoratorio y los edificios adyacentes, para mejor ilustración acompaño un croquis, después se harán las mediciones y detalles.

Lima, sábado 17 de febrero de 1951

- a) Limpieza del callejón que corre detrás de la puerta principal.
- b) Limpieza del punto más alto, al extremo Sur del patio.
- c) Cateos en los compartimientos (I, II, III, IV) del costado Oeste del patio central y de la huaca en general.

Resultados:

- a) En el lugar (a) resulta definido un pasaje que se une con el callejón que parte a continuación de la portada principal. (Ver croquis).
- b) En el punto (b) se aclara el altar o punto más alto, como una plataforma cuadrada, unida al patio por una rampa en su punto medio, piso enlucido, sobre una gruesa capa de cascajo. En su parte Sur existe una portada que solo se ve los cimientos que da a un callejón que corre de Este a Oeste para bajar, mediante gradas al compartimiento Oeste. Por el costado Este está muy destruido, perfilándose solo su muro. Por el Oeste lo separa el muro bajo desgastado de la habitación que corre por dicho lado. Cortando el piso y relleno, en un cateo antiguo, se da con un piso más bajo enlucido, que quizás corresponde al edificio más antiguo. Ver croquis para mayor ilustración.
- c) En el punto (c) se va aclarando en el compartimiento Oeste del altar, un piso enlucido en nivel mas bajo que del altar, después de eliminar el desmonte de 0.60 cm. a 0.80 cm. de espesor, falta eliminar la gran parte; este lugar se une mediante gradas al pasaje que corre al Sur del altar (ver croquis anterior). En los otros compartimientos II, III, IV aún no salen los pisos por el grueso desmonte y muros caídos que lo cubren. En el IV aparece una gruesa capa de guano, al parecer de chanchos.

No se puede aun hacer las descripciones, dibujos y croquis del plano, por cuanto recién se van haciendo las limpiezas y faltan puntos por aclarar. Pero así se puede hacer algunos apuntes de los puntos aclarados para lo cual acompaño algunos de ellos a continuación.

Lima, lunes 19 de febrero de 1951.

- a) Se continúa con la limpieza del ángulo noreste del patio.
- b) Se sigue aclarando que el costado Este del altar.
- c) Se elimina la gruesa capa de desmonte que cubre la habitación I, V, y II.

Lima, martes 20 de febrero de 1951

Inspecciono en las primeras horas los trabajos de la huaca Santa Cruz. Trabajan 15 obreros a cargo del empleado Eusebio Agama, siguiendo el mismo plan de los trabajos de ir eliminando el desmonte de las construcciones a la altura del altar y laterales Este y Oeste.

Lima, miércoles 21 de febrero de 1951

En las primeras horas del día, inspecciono los trabajos de la Huaca Santa. Cruz.

Lima, jueves 22 de febrero de 1951

Salgo para las ruinas de Pachacamac...

Lima, viernes 23 de febrero de 1951

En las primeras horas de la mañana dejo las instrucciones para los trabajos de limpieza en la Huaca Santa Cruz (donde trabajan los 15 obreros de siempre) a cargo de Eusebio Agama. Siguen en el mismo plan de ir limpiando las partes Sur y el costado Oeste de la parte alta.

Me constituyo en la Inspección, luego paso a las ruinas de Pachacamac...

Lima, sábado 24 de febrero de 1951

Limpieza de los sectores Sur y costado Oeste de la plataforma alta.

En la parte Sur, detrás del altar, queda aclarado un patio, también un pasaje que se cruza con este patio de acceso a una habitación pequeña con su portada, todo destruido casi al ras de sus cimientos.

Queda aclarado el piso de la habitación I, II, III, y IV, sale una escalinata que se une con IV.

El lunes pienso comenzar a levantar el croquis del plano de las construcciones, y diferenciar las superposiciones a fin de saber las plantas de ambas épocas (lo superficial y lo profundo que oculta el edificio superficial).

Cada vez se encuentra esta superposición de edificios y como elemento de relleno salen los adobitos. También parece que esta huaca fue un adoratorio y templo dedicado a alguna deidad del antiguo Perú, dado sus elementos que aparecen.

Lima, lunes 26 de febrero de 1951

Se sigue aclarando las construcciones del frente Sur y costado Oeste de la parte alta de la huaca, quedando frente a la vigilancia el Sr. Eusebio Agama.

Lima, martes 27 de febrero de 1951

Plan de trabajos Se sigue aclarando las construcciones del frente Sur y costado Oeste de la plataforma alta.

- a) En la parte posterior del altar, quedo aclarando un corral o patio Sur, con su piso mostrando gran cantidad de guano de llama, en nivel más bajo al altar y su callejón. Este se une a los edificios del costado Oeste mediante un pasaje angosto que da a unos cuartitos. También quedó aclarado una habitación cerrada, sin entrada y los restos de habitaciones destruidos en su frente Oeste. En este patio se ve un piso inferior y una plataforma que corre por sus costados Este, Oeste y Norte. Para mejor aclaración hago practicar un corte a lo largo de un muro que aparece cerca al frente Sur pero en nivel más bajo al piso inferior. Acompaño un croquis para dar idea después que levante el croquis general a escala se dará con mejor precisión sus dimensiones y cortes.
- b) Quedan asimismo descubiertas las habitaciones que están en el frente Oeste (II, IV y V), existiendo una escalinata que comunica con dichas habitaciones al altar, no está muy claro este punto, por estar destruido las construcciones. Estos lugares estaban cubiertos por gruesas capas de desmonte, llegando hasta un metro cincuenta de espesor, formando por tierra muerta, trozos de adobones y guano en su parte alta. El croquis que acompaño dará mejor idea, hasta que se saque el plano general y los apuntes que aún no se puede por tener que estar pendiente de los obreros para que no malogren pisos, muros o escalinatas.
- c) En el patio central, ya aclarado, había un corte antiguo en cuyo desmonte sale restos de periódico del año 1948; siguiendo, más hondo aparece un murito, luego relleno de adobitos y tierra suelta

(ver croquis Fig. xx) .Para aclarar mejor dicho cateo del año 1948, hecho quizás por los huaqueros, destaque un obrero para ampliar y profundizar y saber la estructura inferior al piso actual del patio central. Quedó a la vista, que el relleno de adobitos cubría hasta estos momentos 5 gradas que descienden dirigidas hacia el Norte o con dirección a la portada. Su extremo Este, queda limitado al muro Este del patio, su extremo Oeste esta por verse. Estas gradas estaban cubiertas por el relleno y el piso enlucido de dicho patio. Seguiremos aclarando y se dará sus dimensiones en el croquis general.

- d) En el corredor Oeste al Patio Central, a la altura de las habitaciones II, III hago practicar un corte en el piso, rompiendo un piso compacto, para aclarar unas entradas que se ven en la habitación II a un nivel muy bajo, que fueran clausurados y sobre ellos el relleno luego los muros que limitan dicho corredor. Luego aparece el relleno compacto de tierra, adobitos y cascajo hacia la altura de la habitación II, luego queda visible un piso pero en nivel más alto que del II. Nos falta aclarar dichas entradas que anoto en el croquis siguiente.

Quedamos en que mañana vendrá (el *Ing. Vicente Segura*), a poner los puntos de los ejes a fin de comenzar a levantar el croquis del plano de la huaca de sus construcciones superficiales, para luego hacer lo más antiguo que esta cubierto por lo superficial.

Lima, miércoles 28 de febrero de 1951

- a) Se sigue limpiando las habitaciones del costado Oeste.
- b) Parte Sur.
- c) Se sigue aclarando la escalinata que se descubrió en el patio central.
- d) Se sigue sacando el desmonte en el corredor Oeste del Patio Central, para buscar el piso y relacionar con las habitaciones vecinas cuyo piso se introduce por debajo de este corredor.

El *Ing. Segura*, dejó el trazo de los ejes Sur a Norte y Este a Oeste, pasando sobre la huaca a fin de poder mañana comenzar a levantar el croquis del plano de los edificios superficiales con sus elementos.

Lima, jueves 1° de marzo de 1951

- a) Se sigue eliminando el desmonte en la plataforma Sur del patio Sur.
- b) Sigo haciendo aclarar la escalinata que desciende hacia el Norte en el patio Central.
- c) Sigo haciendo aclarar el corte hecho en el corredor Oeste del patio central, donde ayer apareció unas escalinatas.
- d) Dos obreros limpian el desmonte que cubre el pasaje que corre al Norte de las habitaciones IV y II, marcando en mi croquis.
- e) Cinco obreros siguen eliminando el desmonte acumulado en lugar marcado en mi croquis con el número III.

A las 9 a.m. se presentó el empleado José Casafranca que desempeña la inspección de la Sierra Central, para reemplazar al Sr. Eusebio Agama quien irá para Ancón por orden del Sr. Inspector General.

A las 10 a.m. Comencé a levantar el croquis del plano del edificio superior de la huaca, para lo cual tracé los ejes N-S y E-O en el papel, a base de los puntos dejados por el *Ing.* ayer. El croquis lo hago a la escala 1/ 200 empleando papel milimetrado. Me ayuda en este trabajo el Sr. José Casafranca.

Conforme a todo lo aclarado en estos 30 días de trabajo, se ven hasta tres estructuras superpuestas, correspondiendo cada una a ampliaciones del edificio que se levantaba en esta huaca. Comienzo por la superficial, diferenciada a base de lo estudiado y aclarado en la limpieza y cortes. Terminado esta primera haré la segunda conforme a los cortes que dejan en claro el edificio más bajo.

En este primer día, dejó señalado en el croquis la portada de doble jamba, la plataforma Norte y parte del patio central. No se puede avanzar mucho, porque hay que estar controlado el trabajo de los obreros. A medida que avance iré dando las medidas.

Resultados de los trabajos:

- a) Quedó eliminando el desmonte que cubría parte de la plataforma Sur del patio Sur, dejando al descubierto los muros destruidos por los adoberos de la Cia. Santa Cruz de los señores Gutiérrez. Se recogen fragmentos iguales a los que aparecen en todos los lugares de la huaca, los que los hago reunir en otro grupo, a fin de poder estudiarlos, y sacarles forma, colorido y espesor. También dejo aclarado un relleno suelto que existía en el frente Sur de la habitación ciega del Costado Oeste del patio Sur, resultó ser sólo tierra suelta y dejo aclarado el muro que corre debajo del piso, el mismo que aparece en el cateo antiguo del patio Sur.
- b) La escalinata que desciende hacia el Norte en la ampliación que hice practicar del cateo antiguo en el patio Central, hasta la fecha aparecen cinco gradas, cuyo extremo Este comienza en el muro que limita al patio en ese frente y casi en medio patio el extremo Oeste sigue posiblemente para conectarse con el frente Oeste. Estas gradas estaban cubiertas por el piso enlucido del patio, debajo del cual está el relleno formado por desmonte, luego viene los adobitos que descansan sobre las gradas. También ampliando el cateo hacia el Norte a fin de descubrir más gradas aparece otro piso inmediato al superficial; mañana veré como resolver esto a fin de aclarar mas la escalinata y no hacer perder el piso enlucido del patio (ver croquis Fig. xx).
- c) En el corte que se hace en el corredor Oeste al patio central se encontró el piso inferior después de eliminar el grueso relleno formado por desmonte y cascajo que descansa sobre el piso enlucido a la altura de las entradas clausuradas de la habitación II y del pasaje del IV. Apareció una grada, luego otras que ascienden hacia la entrada al patio Oeste del Altar (ver croquis Fig. xx). Este corte lo hice practicar para descubrir la portada clausurada de la habitación II cuyo piso enlucido avanza hacia la base de este corredor, pero resulta, que hay un piso nivel más alto y aparece una escalinata, hasta el momento con 5 pisos, cuyo ancho debe ocupar todo el corredor. Como el corte se acerca a la puerta que une este corredor con el patio Oeste del altar y hay que romper el piso compacto enlucido, dejo para mañana la solución. Para ilustrar hago los cortes que a continuación pongo, aun sin medidas, las que serán hechas con precisión tan pronto me permita el tiempo, por cuanto estoy vigilando constantemente los trabajos, y como recién comienzo a levantar el croquis del plano, iré dando las medidas.
- d) Quedó abrazado el pasaje que une las habitaciones Oeste al patio central (II -IV de mis croquis), ver croquis Fig. xx. Este pasaje corre de E a O teniendo una entrada al patio bajo (III en varios croquis). Se ve también que su extremo Este está clausurando con una pirca hecho con adobitos, posiblemente unía con la habitación que ésta cubierto con el relleno que forma el corredor Oeste; igualmente, estuvo clausurada la entrada del II al piso bajo que cubre el corredor mencionado y en cuyo lugar se ha descubierto un piso en nivel superior y escalinata para ascender al patio Oeste al Altar.
- e) Los cinco obreros siguen eliminando el desmonte que se va acumulando en este lugar, de los lugares que se limpia. Es voluminoso por lo que se demorarán varios días, para finalmente buscar el piso enlucido, en toda el área, ya que en el ángulo noreste hemos encontrado muy bajo en relación al nivel superficial.

Lima, viernes 2 de marzo de 1951

- a) Continuación de la escalinata en el patio central.
- b) Aclaración de los muros del frente Sur de la Huaca.
- c) Eliminación del desmonte del patio Oeste.
- d) Aclaración del piso bajo, en el corredor Oeste del patio central.

Resultados:

- a) Continúa apareciendo nuevos pasos en las escalinatas que se descubre bajo el piso del patio central, a 8 m. del Altar hago ampliar más el corte.
- b) En el ángulo sudoeste de la huaca, a continuación de la plataforma Sur, se aclara bajo el piso de una gruesa capa de desmonte, parte de una gradería semidestruida, que da sobre un muro,

también destruido. En esta parte los adoberos de la CIA. Santa Cruz han hecho destrozos en las plataformas que se entendieron por este frente de la huaca. Para mejor ilustración ver el croquis siguiente, completamente el dado ayer en la Fig. xx.

- c) Se sigue eliminando la gran cantidad de desmonte acumulado de los compartimientos vecinos al patio Oeste. (III en mi croquis).
- d) Aclarada la escalinata en el corte hecho en el corredor Oeste al patio central, hice romper el piso a la altura de los pasajes que penetran bajo dicho piso. Tanto de las habitaciones II como del corredor, dando el resultado, de haberse encontrado el piso correspondiente bien enlucido cubierto por una capa de cascajo, luego el piso aludido. Se ve que el muro se prolonga para formar quizás otras habitaciones cubiertos por la gran masa que forma el corredor Oeste del patio central y que también oculta a las escalinatas que se descubrieron. Queda aclarado el muro Oeste de este corredor que está adosado a los que forman el II y III. Mañana haré aclarar mejor a fin de presentar para un estudio las estructuras superpuestas y continuación y el croquis de dicho lugar.

Corte de Norte a Sur del cateo en el corredor Oeste al patio central destacando los 3 pisos enlucidos, a, b y c, con sus respectivos rellenos y el muro que corre debajo del piso B, prolongación del muro N. de la habitación II.

Corte de Este a Oeste del corredor Oeste, mostrando los pisos, la escalinata y los muros.

He continuado con marcar en el croquis elementos, alternando con el trabajo de ir dirigiendo las excavaciones. Me ayuda en esta labor José Casafranca.

A las 11.30 a.m. me dirijo a la oficina de la Inspección de Monumentos, hable con el Sr. Inspector, sobre la necesidad de tomar fotos de los puntos que se aclaran antes de todo trabajo y *evaluar* los resultados como también llevar el curso de dichos trabajos mediante dibujos para tomar una demostración precisa.

En todas las remociones del desmonte superficial no salen fragmentos, sólo basura, tal como guano de res, cochinos, bagazo de caña, y sobre todo, se observa que esta capa forma los bloques de los muros caídos y el polvo trillado. En las capas, que se han cortado para aclarar estructuras internas, o rellenos hechos para aumentar o modificar la estructura de la huaca, se ve que lo construye el adobito como relleno, suelto y en otras apilonado, esto esta dentro de la masa de la tierra de chacra limpia, cascotes; también aparecen en casos, cascajos, en otras hay basura de techos como restos de soguillas de totora carricillo, caña brava y los fragmentos característicos de factura simple, pasta sogá con restos de color blanco; corresponden a toda clase de recipientes, aparecen en toda el área de estudio muy rasamente algunas en la factura fina tipo Cajamarquilla con su pintura naranja, negro, blanco. Todos los fragmentos los tengo agrupados por sectores, para el final, clasificarlos por sus formas y estudiarlas con mayor calma, cuando se haga el definitivo estudio de todo el conjunto. A continuación pongo el dibujo de algunos fragmentos:

Lima, sábado 3 de marzo de 1951

- a) Se sigue aclarando la escalinata del patio central con 3 obreros.
- b) Se sigue eliminando el desmonte de la habitación III.
- c) Se sigue aclarando el frente Sur trazos bajos.
- d) Se aclara al ángulo sudoeste parte baja de la Huaca.

Resultados:

- a) Quedó aclarando 8 pasos de la gran escalinata de 6.80 m. de ancho, por 75 cm. de paso y 30 a 25 cm. de alto, que desciende de Sur a Norte a partir de los 8.50 m del altar y que está cubierto por dos pisos A y B y 2 m. de desmonte en su último tramo descubierto. (Ver el apunte de la Pág. Nº ... y corte de la Pág. Nº...) No se sabe si termina en la guiada 8 o siga. El lunes haré avanzar un poco más el corte para resolver el relleno que lo cubre. Es siempre tierra con cascotes, adobitos apilonados como formando muros desordenados los fragmentos. Los fragmentos de cerámica saben

muy pocos y corresponden a piezas burdas simples y muy raro encontrar el tipo fino los colores rojo, negro y blanco.

- b) Como es gran cantidad el desmonte acumulado en este lugar no se puede eliminar sino sólo una porción pequeña.
- c) En este lugar de las terrazas Sur, por estar muy destruidos, es difícil aclarar los muros que lo construirán, pero algo que se puede deducir por los fragmentos que han dejado los destructores de este monumento trato de dar una idea.
- d) En el ángulo sudoeste de la huaca, parte baja, resulta cortar los muros y piso de una habitación que está cubierto por una capa gruesa de desmonte, sobre el cual se encontró la escalinata que anoto ayer en la Pág. ... Se ve este punto de destrucción causada por los adoberos dejando sólo casi los cimientos de los muros Oeste (*sudoeste*). El muro III solo tiene una cara interna, estando adosado al relleno que hay entre este y otro muro de contención. Hago descubrir hasta el piso, solo los lados Sur y Oeste, para no derrumbar parte de las gradas que aún queda en la superficie. Uno ya queda anotado, en la página siguiente hago un croquis para dar una idea sobre el anotado.

Corte de Norte-Sur la parte posterior de la huaca restaurado a base de los restos de muros que aun quedan.

En la Fig. xx. tengo un apunte con sus medidas de la escalinata descubierta, debajo del piso de corredor Oeste al patio central ya citado ayer.

En la Fig. xx. Tengo un apunte de la escalinata que descubrí a las habitaciones IV y II al Oeste del patio central. Se aprecia la puerta de que une la escalinata y las habitaciones.

En la Fig. xx. Corresponde al corte a y b del gran patio, en sus 8 gradas visibles hasta la fecha descende bajo el grueso relleno del corredor o terraza Oeste que existen en la plataforma escalonado del frente Norte de la huaca, viéndose al fondo la portada que da acceso al patio, mediante un pasaje que corre hacia el esta para dar a otro que corre al Este y entrar al gran patio central.

Lima, lunes 5 de marzo de 1951

- a) Sigo haciendo aclarar el ángulo S. O. De la huaca en parte baja.
- b) Hago practicar su corte en la plataforma sino para ver la cara interna del muro y aclarar el piso.
- c) Se sigue botando la gran capa gruesa de desmonte acumulado en III.
- d) Se comienza a perfilar los muros Oeste de la huaca, parte sudoeste.
- e) Hago limpiar los compartimientos aclarados.

A las 9: 30 a.m. se presentó el Sr. Aquiles Ruly, dibujante del Patronato Nacional de Arqueología. Le hice recorrer todos los lugares del trabajo explicándole lo que se debe hacer con su colaboración para tomar los dibujos que servirán para la documentación grafica de la huaca. Comienza en una vista de la huaca visto desde el diván de San Isidro, tomando el ángulo noroeste.

En todos los puntos de los trabajos no se define, por tener que remover gruesas capas de desmonte acumulado en III.

Lima, martes 6 de marzo de 1951

- a) Se sigue aclarando el ángulo sudoeste. de la huaca en su parte baja.
- b) Sigo haciendo profundizar el cateo en el ángulo sudoeste de la plataforma Sur, inmediata al patio Sur.
- c) Se sigue desalojando las gruesas capa de desmonte acumulado III
- d) Se sigue en los muros Oeste de la huaca, que están bastante cortadas por los adoberos de la Cía. Santa Cruz.
- e) Aclaro el ángulo noreste de la plataforma que se le denomina el altar para dejar establecido el edificio anterior oculto por la (*tierra*) superficial.

Resultados:

- a) En este lugar no se puede definir los muros que lo limitaban por estar destrozados por los adobes de la Cía. Santa Cruz Se busca los cimientos que aparecen muy difusos. Espero que mañana se pueda conocer la base y dirección que corrían de estos muros.
- b) En este lugar queda definido el piso bajo que se corre debajo del grueso desmonte que lo forma. Así mismo, se ve que el muro Oeste de esta plataforma está sobre el relleno de dicha plataforma. En este lugar que forma el ángulo sudoeste se ve en el relleno que cubre una habitación con sus muros incluidos de los cuales están parte de los muros Norte, Sur, estando solo los cimientos del muro Oeste y completo el muro Este, etc. (ver croquis de la Fig. xx) A continuación el corte y punto del cateo practicado en el ángulo sudoeste de la primera plataforma Sur.
Hay que levantar de la total destrucción del ala Este de la Huaca, aún de su frente Norte Sur, quizás habían más desmonte para deducir la importancia de este monumento arqueológico. A continuación algunos apuntes, cortes, para dar idea de esta la 5° escalinata.
- c) En este lugar, quedan definidos los dos pisos que están superpuestos, uno inferior que corresponde el mismo tiempo de la gran escalinata cubierto por el piso del patio central; el otro que esta sobre el relleno de cascajo que cubre al anterior. que el Norte, que da al patio mediante una zanja, cubre lo es aclarado el relleno, siendo muros sudeste y Oeste prolongación de la inferior. El primer piso de esta plataforma o altar era bajo solo en dos gradas se unía al piso del patio 8.50 m. hacia el Norte a la gran escalinata. La segunda plataforma a la actual se levanta, como queda dicha (...) del patio no se sabe si tendría muro o solo era plataforma de 3 muros a frente abierto. Para dejar claro, ambos piso luego limpiar un espacio de 1m. de ancho, lo suficiente para que se vean claro ambas estructuras. En el ángulo noreste corto más 0.40 cm. la plataforma, para dejar visible la forma como ampliaran con el patio el piso bien concluido. El piso superficial está bastante trillado. Para ilustrar mejor estas líneas a continuación hago los apuntes, y cortes necesarios a base de lo aclarado hoy día 6 de marzo de 1951.
- d) En este lugar se sigue eliminando la gran cantidad de desmonte acumulado de la limpieza de las construcciones cercanas.
- e) En la aclaración de los muros de los que forman el estado Oeste de la Huaca estamos a la altura de la parte central, viniendo del ángulo sudoeste. Están cortados en trechos hacia el Sur con el nivel del piso, por el desmonte que lo cubre hay necesidad de despejarlo para darse cuenta como eran las terrazas por este frente Oeste, cuales eran los que deben la altura, cuales de solo atención. Los diversos (*trabajos*) de la Cía. Santa Cruz han hecho muchos destrozos por lo que se hace un poco trabajoso aclarar y deducir su forma, altura y número de terrazas que existían.

Hoy al hacer limpiar el desmonte que cubre el estado Oeste de la habitación marcada en mi croquis como el IV, el obrero Pedro Rojas, dio en los primeros gradas de una escalinata de cinco pasos que corre de Sur a Norte (la parte más alta se dirige al Sur) ha sido cortado por este frente por lo que no se puede saber cuantos muros más tenía. Esta es la 6° escalinata que se descubre hasta la fecha, todos en la parte alta de la huaca. Al principio, solo era muros caídos parte de ellos que a floraban, dentro del desmonte. Ahora ya tenemos patios, habitaciones, corredores, escalinatas y pasajes.

Lima, miércoles 7 marzo de 1951

- a) Se sigue eliminando el desmonte del punto III
- b) Se sigue aclarando el ángulo sudoeste de la huaca parte baja.
- c) Se sigue aclarando el piso inferior del altar o plataforma más alta de la huaca.

Se sigue aclarando en todos los puntos y no se puede dar conclusiones hasta que se defina los elementos.

Lima, jueves 8 de marzo de 1951

- a) Ampliación del corte en el patio central de la huaca para aclarar las gradas de la escalinata que está debajo del piso.

- b) Ampliación del corte en el corredor Oeste al patio central para aclarar el piso los muros en este lugar y relaciona antes del patio central.
- c) Limpieza del ángulo sudoeste.
- d) Limpieza de costado Oeste parte central bajo.
- e) Eliminación del desmonte del compartimiento.

Corresponden:

1.- La portada; 2.- la escalera anterior; 3.- el pasaje Oeste a la portada; 4.- del corte en el corredor Oeste del patio; 5.- La escalera que baja a las habitaciones; 6.- Vista del Norte a la Portada; 7.- La escalinata del extremo Oeste o sea al costado de la habitación IV; 8.- El altar.

Lima, viernes 9 de marzo de 1951.

En los mismos puntos que ayer.

Tipos de fragmentos de cerámica de la I sección:

(Denominación I sección a todos los fragmentos encontrados en el relleno inferior del área, comprende delante de la portada hasta la altura del altar).

Resultados:

- a) En la ampliación para definir la escalinata que desciende bajo del piso del patio central, queda definido que sólo son 8 gradas, estando el piso a 2.30 del piso superior; así mismo, quedó definido el centro de la escalinata de 6 a 0. su muro Oeste, que resulta ser de 7.20 m. y el muro correspondiente a la escalinata resulta estar debajo de la superficial alejando con el centro. Este muro sólo tiene cara hacia la escalinata del piso que corre en todo el patio central. Acompañé algunos cortes para ilustrar este punto.
- b) En este lugar queda definido que el muro Oeste que corre debajo del correspondiente al patio central está limitando el frente Oeste de la escalinata. No tiene cara por este lado, siendo sólo tierra adosada al relleno que hay bajo del piso del corredor Oeste, siendo este el piso que corre sobre el primer piso de dicha escalinata, a su nivel en todo el patio central correspondiendo al piso el corte adjunto dará idea, lo mismo que del punto A trazado en la Fig. xx.
- c) En el relleno del talud Oeste de un canal que corre al pie de los muros que lo limitan a la huaca por este frente. Haciendo limpiar más profundizar el corte se encuentra, que debajo del canal encontrado, existe otro más profundo, cubierto por una capa compacta de arcilla y hormigón y sobre la superficie de su borde Oeste, resulta con el otro canal. También se encuentra un muro bien marcado del costado Este; oculto por el relleno del canal superficial.
- d) En este lugar se observa que se va encontrando los mismos elementos que en el ángulo sudoeste. Mañana darán con más precisión los resultados.
- e) Se sigue eliminando el grueso desmonte que está acumulado en el compartimiento III y cuyo piso natural está muy profundo.

Lima, sábado 10 de marzo de 1951

- a) Corte en el ángulo sudoeste de la Huaca, parte baja aclarando la superficie de la superposición de los canales.
- b) Limpieza del costado Oeste, parte central.
- c) Corte en el corredor Oeste al patio central para aclarar su estructura interna.
- d) Se sigue eliminando el desmonte del compartimiento III.

Lima, lunes 12 de marzo de 1951

En los mismos puntos; no hay novedad.

Lima, martes 13 de marzo de 1951

- a) Se sigue con el corte en el ángulo sudoeste de la huaca.
- b) Se sigue con el corte al centro de la huaca, frente Oeste para aclarar los muros que salen en el ángulo sudoeste.
- c) Hago hacer un cateo en el ángulo Oeste de la plataforma de la portada alta para aclarar su piso inferior.
- d) Se aclara la escalinata 7 que se descubre el 2° piso del corredor Oeste al patio central.

Resultados:

- a) En este ángulo sudoeste siguen los trabajos de aclaración en el mismo ángulo siguiendo el curso del canal que al eliminar el relleno superficial, deja el cause inferior en el que se encuentran las ruinas cortadas para formar los marques de dicho canal. Así tenemos que ahí quedo aclarada la *estimación* del muro que se extendía más al Sur y queda marcado por debajo del canal más al Sur ha sido destruido por los diversos *trabajos* que han llegado hasta la altura del canal por un corte profundo. Mañana continuará haciendo aclarar lo mismo que el muro paralelo a este que es pintado está mas bajo y recostado sobre este un muro relleno compacto teniéndolo una cara exterior pintado de amarillo y descansa en suelo compacto. Ambos muros han sido cortados para servir de hecho del canal citado. En este lugar, se ve claramente dos canales, uno más alto que corre sobre los muros anteriores dando vuelta en curva hacia el Este, y el otro nivel más bajo que sigue su curso al Sur. Para mejor ilustración, acompañó el croquis necesario para completar los estudios al finalizar y al levantar el plano daré las medidas exactas.
- b) El corte que se practica en este lugar, o sea con el centro del frente Oeste, parte baja, hasta el monumento, nos define el curso del canal superior e inferior. Por los elementos que corre en nivel mas bajo. El superior corre paralelo a los muros Oeste de la huaca, de Norte a Sur y en el sudoeste cambia su curso de Oeste a Este y en dicho lugar como queda anotado corta muros para formar su lado. El canal inferior, corre paralelo a poca distancia y en nivel más bajo y a la altura del ángulo sudoeste de la huaca sigue su curso hacia el Sur, en cambio el superior se dirige hacia el Este. En el corte que haga practicar en el ángulo noroeste de la huaca se definirá más claro este problema.
- c) En el cateo que se hizo, en el ángulo noroeste de la plataforma correspondiente a la portada alta se ve que existe un piso inferior que corre debajo del segundo piso de este lugar, o sea el correspondiente al que lleva una pestaña como adorno, también se aclara un nuevo muro, como si este formara un callejón. Tenemos tres muros paralelos que forman la plataforma de la portada, de las cuales, el primero o sea el externo descansa sobre un relleno que formaba la terraza Norte de la huaca y en una sola, otra solo el relleno posterior. También queda aclarado que el muro grueso que forma la portada no descansa en este tipo, por cuanto al hacer el cateo el relleno sigue por debajo de dicho muro acompañó algunos apuntes para completar los datos.
- d) En este lugar, corte que se hizo en el corredor Oeste al patio central, para aclarar la cara posterior del muro que limita a la gran escalinata que bajo el piso del patio central, por su parte central por su parte Oeste, no se encontró cara, semirelleno y piso que corresponde al del corredor, pero se encontró un segundo piso que no estaba claro cuando se descubrió. Bajo el piso de este corredor las 6° escalinata en orden de adoraciones hice seguir el corte hacia el Norte siguiendo siempre al pie del muro Oeste del patio y se descubrió 5 pasos que descienden debajo del muro Norte del corredor, viéndose que este muro como el corredor, viendo como el estado Este para el corredor y Oeste del patio están sobre relleno de cascajo y tierra que cubre el segundo piso las gradas. Esta escalinata comienza, casi al extremo del corredor y el nivel es más bajo en relación al que se encuentra en el patio central y no se sabe su final por el costado Este por que para el relleno sobre el que está el muro, por lo tanto cuando estuvo en uso no tenía tal muro Este ni la escalinata del patio tenía tal muro que viene ser actualmente el muro Oeste. Como siempre, para mejor ilustración acompañó algunos croquis de dicho lugar.

Corte de Este a. Oeste del canal que corre al costado Oeste de la huaca, en el lugar ángulo sudoeste destacando los muros que corta el canal superior y la formación del canal inferior. Todo a base de lo aclarado hasta la fecha en los cateos, y limpieza en este sector de la huaca.

Apunte del corte en el ángulo sudoeste de la huaca, apreciándose los muros que se cortan para formar el lecho del canal superior y las estructuras internas.

Corte del ángulo noroeste de la plataforma de la portada alta.

Se aprecian los 3 muros que lo forman, así mismo los 4 pisos superpuestos hasta hoy aclarados.

Corte de N a S del corredor Oeste, mostrando su estructura interna; se aprecia los 4 pisos súper puestos, las escalinatas 4° y 7° y los muros cortados que son prolongación de los correspondientes a los cuartos Oeste o serán II y IV.

Lima, miércoles 14 de marzo de 1951

- a) Se sigue aclarando en el ángulo sudoeste de la huaca, parte baja.
- b) Se sigue eliminando el desmonte de la habitación III o costado Oeste del corredor de este sector.
- c) Hago aclarar el ángulo sudoeste de la escalinata N° 1 que existe bajo el piso de la terraza Norte de la huaca.
- d) Hago aclarar el ángulo noroeste de la huaca parte media para la estructura.
- e) Sigo haciendo cortes de cateo en la parte baja, centro, del costado Oeste de la huaca.
- f) Un obrero lava los fragmentos para su clasificación.

Resultados:

- a) Quedó aclarado el ángulo sudoeste del muro Oeste que corre a todo lo largo de este frente como contrafuerte de la huaca falta definir los ángulos de los muros que están en el lecho del canal o sea el muro pintado que esta como cimiento de la huaca y el que esta un poco más alto del piso natural de la huaca quizás mañana quede definido. (Ver Pág. Xx, xx, xx).
- b) Se sigue eliminando el grueso desmonte acumulado en la habitación III.
- c) En este lugar, se encontró una manera de encontrar una nueva escalinata 8° que corresponde a un anterior a la 1° que existe debajo del piso del corredor o terraza Norte de la huaca, el ancho es más que el 1°. Mañana haré aclarar más esta 8° en orden de descubrimiento.
- d) Se sigue despejando el grueso relleno formado por tierra cascajo y adobitos en este lugar, aún no se define nada.
- e) Se encuentra definido el piso natural de cascajo correspondiente a la huaca.
- f) Se sigue con el lavado de fragmentos y marcas son tinta china en Santa Cruz.

Materiales hallados en el relleno que cubría las habitaciones, se han encontrado los siguientes materiales:

- a) Piedras: Cantos rodados de tamaños medianos, parece si el material mayor proporción.
- b) Adobes: Fabricados en gaberías, movimientos probablemente de las paredes de construcciones más antiguas. Son de tres formas. Rectangular, mide ... chato mide 0.345 x 0.24 y a 11; y grueso que mide 0.34 x 0.26 x 0.14 de espesor.
- c) Adobitos.- Fabricados a mano, se encuentran formando cercos, unidos con barro pero colocados desordenadamente existe 3 formas; rectangular, chato y grueso.
- d) Cañas.- Carrizo y carrillos que a juzgar por los restos existentes formaban a manera de coterías más con soguillas el techo de los compartimientos. También se encuentra restos de caña brava.
- e) Cerámica.- Gran cantidad de fragmentos en su mayor cantidad burdos, correspondientes a cántaros, ollas, tazas, etc. La proporción de cerámica jorra sobre burda a hasta ahora del 3.05%.
- f) Troncos.- De paca.